el periódico de *lavaca*
abril 07 / año 1 / número 3
Valor en kioscos $ 5

La sociedad de Mu estaba organizada en diez tribus y siete ciudades, algunas construidas a la orilla de los ríos que surcaban el continente, y otras junto al mar. Sus habitantes son evocados por distintas culturas del Sur como personas serenas y buenas. Además eran navegantes. Los cataclismos ahogaron en el fondo del Pacífico a esa sociedad soñada. La serenidad y la bondad son bellas, pero estarían también hundidas si no fuese por aquellos que supieron lanzarse al mar, y desobedecer al destino.

Batallas a cielo abierto

De quién es la Cordillera En La Rioja, las asambleas de vecinos del Famatina enfrentan a la minera Barrick *Bush* Gold. Y le ganan. **De quién son las plazas** Rejas, guardias y candados imponen las reglas y el juego por toda la ciudad. ¿Qué perdemos? **De quién es la calle** Cómo funciona la máquina judicial que controla el espacio público porteño. **De quién es el tango** Una propuesta le cambia el sexo a la milonga. Y otra, el ritmo: así se mueve la Fernández Fierro.

Así la Barrick Gold clasifica las muestras de minerales que extrae del Famatina.

Cómo mover montañas

FAMATINA CONTRA LA BARRICK *BUSH* GOLD

En La Rioja, a 1.800 metros de altura, los vecinos organizaron el piquete más alto del mundo para decirle no al proyecto minero impulsado por el gobierno. Cayó el gobernador, la multinacional anunció su partida y ahora un plebiscito debe ratificar la prohibición de explotar minas a cielo abierto. La trama de una batalla que nació con el grito "El Famatina no se toca".

En Peñas Negras, a 1.800 metros de altura, frente al Cordón del Famatina, todo parece estático pero se percibe la inquietante sensación de que algo está a punto de ocurrir. Las estrellas son tan grandes que no titilan: laten. Un fogón ilumina de lejos la pancarta que cierra el camino que lleva hasta el campamento de la minera Barrick Gold, que se define a sí misma como "la mejor del mundo". La pancarta anuncia: "El Famatina no se toca". Junto al fogón hay un relojero jubilado de 80 años, un trabajador del municipio, un ingeniero, un productor nogalero, una profesora de educación física, un policía retirado, una ama de casa. Conversan alrededor de las llamas. Forman parte de una gran red de extrañas agrupaciones de ciudadanos de la región llamadas "asambleas", que se organizan horizontalmente, sin jefes, sin patrones, sin partidos políticos, pero abiertos a cualquier integrante de la comunidad. Van a garantizar el corte durante toda la noche. En el campamento quedan dos serenos, como custodia. Barrick Gold bajó a la treintena de hombres que trabajaban allí, unas nueve camionetas, parte de equipo liviano y una perforadora, pero el corte seguirá hasta el retiro definitivo de la empresa. ¿Cómo pudo ocurrir que en menos de un año estas asambleas riojanas estén a punto de cambiar esta historia? Un hombre ciego, que veía demasiado, escribió en uno de sus cuentos:

"*Cuando una cosa es verdad basta que alguien la diga una sola vez para que uno sepa que es cierto*".

Tal vez esa idea explique lo que lograron las asambleas al romper el silencio, y ayude a comprender lo que aquí se narrará: una serie asombrosa de exploraciones, explosiones, derrumbes y hallazgos relacionados con el oro, la riqueza, la pobreza, la democracia, la política, la contaminación, el sometimiento y el futuro.

Contra la noción de que La Rioja es uno más de los feudos provinciales que contaminan a Argentina, resignado y expuesto más tiempo que el recomendable a los efluentes políticos emitidos por el gobernador Ángel Maza, la noticia esta vez es otra.

Las asambleas de ciudadanos riojanos parecen a punto de expulsar de la provincia a una de las mayores mineras del mundo, Barrick Gold.

Efectúan un piquete por tiempo indeterminado desde el 8 de marzo en Peñas Negras para controlar el acceso al campamento minero, hasta garantizar la salida de la empresa.

Lograron que la Legislatura provincial sancionara, el 10 de marzo, una ley que prohibe la minería a cielo abierto, un precedente que puede ser crucial, en momentos en que la Cordillera de los Andes parece zona liberada a las mineras. Esa ley será refrendada en poco tiempo más a través de una consulta popular en Famatina y Chilecito.

La disputa contra la minería a cielo abierto y la denuncia del contrato que favoreció la entrada de Barrick Gold a La Rioja, estalló en la interna justicialista: los legisladores aprovecharon la situación para tumbar al gobernador (aunque todos pertenecen al mismo partido) y le iniciaron un juicio político acusándolo de corrupción, entre otras actividades. Ocurrió el pasado 14 de marzo. Maza intentó resistir simulando el apoyo de "la gente": en realidad contrató adherentes a razón de 200 pesos per cápita con la idea de mostrar una situación caótica que justificara la intervención a la provincia. No lo logró (y para colmo no les pagó). Un pasacalle en la capital venía reflejando las mutaciones políticas y estéticas del caso, esto último debido al denodado uso del botox que algunas personas se hacen inyectar creyendo que así parecen más jóvenes, y no más inflamados: "Maza, vas a durar menos que tu cejas" se auguraba. El gobierno nacional resolvió darle la razón al pasacalles y abandonar a uno de sus aliados más preciados. Ángel Maza no logró siquiera el lifting de una intervención salvadora a la provincia.

Las asambleas riojanas ya tienen su propia página web: www.ciudadanosporlavida.com.ar. Hay noticias, fotos, videos, documentos, un foro y una sección de preguntas y respuestas dedicados a la minería a cielo abierto. También tienen un servicio de envío de mails con información. Para recibirlo hay que enviar un correo a: elfamatina935@yahoo.com.ar
Para recaudar donaciones, la asamblea de Vecinos Autoconvocados de Famatina abrió una cuenta en el Banco Nación, sucursal Famatina. El número es 5940122759.

La sociedad anónima

La descripción de las andanzas de Barrick Gold Corporation por el mundo es casi inabarcable por la secuela de polémicas, destrucción, contaminación y denuncias que ha ido dejando por África, Australia y América Latina. La sede sanjuanina de la empresa, donde se desarrolla el proyecto Veladero, para defenderse de las críticas y denuncias, declaró hace tres años que "aseverar que el Sr. Munk o cualquier persona en Barrick está involucrada con el narcotráfico o venta de armas es totalmente irresponsable, injurioso, escandaloso e indignante".

Se refiere a Peter Munk, máximo rostro visible de la empresa y a quien se ha relacionado con el comercio de sustancias no precisamente auríferas. Se considera además que la inversión de Munk en Barrick surge de fondos provistos por el traficante de armas saudí Adnan Khashoggi, aliado y amigo histórico de George Bush padre, quien al abandonar la presidencia norteamericana pasó a figurar como "Asesor honorario de la junta internacional" de Barrick Gold, aunque se lo considera un accionista y referente crucial de la firma. El cierre de este breve relato lo completa la sospecha de que Khashoggi sería el nexo societario entre Bush padre y la familia Bin Laden en The Carlyle Group, empresa de megainversiones un tanto sinuosa, relacionada a la vez con emprendimientos y consorcios de carácter militar y armamentístico a nivel mundial, con todo lo que semejante cosa implica. Conclusión provisoria: cuando se habla de estos holdings empresarios, tal vez uno nunca sabe realmente de qué se está hablando.

Don Hermes Quintana, 80 años, relojero jubilado y pintor en actividad, rodeado por sus cuadros y antiguos relojes de péndulo en Chilecito, dice: "Es que se ha llegado al tipo de sociedad más conocida del mundo, que es la anónima". Se sabe que el gran amigo argentino de George Bush padre es Carlos Menem, autor de las vigentes leyes mineras, a través de su entonces secretario en tiempos pre-botox, Ángel Maza.

Barrick Gold recibió la concesión para la exploración del Famatina por parte de Yamiri (Yacimientos Mineros Riojanos), empresa que primero fue una sociedad de economía mixta (98% de acciones estatales) y terminó como sociedad anónima, con un 80% de las acciones en manos privadas. Esa mutación es la que denunciaron los diputados riojanos encabezados por el vicegobenador (y actual gobernador a cargo) Luis Beder Herrera, que calificó el convenio con Barrick como "el despojo más grande que ha sufrido el pueblo riojano porque se entregaron minas que eran del Estado". Ese convenio permaneció oculto durante los últimos tres años porque, dijo Beder, "detrás de la exploración estaba enganchado el contrato de explotación".

Tanto secreto en La Rioja es traducido de otro modo: cunde la certeza de que el propio Maza es directa o indirectamente el principal operador de Yamiri, y se lo supone además sumamente generoso en el reparto de acciones con funcionarios que ocupan cargos clave en el actual gobierno nacional. El tiempo dirá si estos comentarios tienen fundamento.

Hace poco más de un año Maza pronosticó el progreso que significaría la inversión minera. En Famatina la gente que lo escuchaba aplaudió feliz.

"Se nos escapó lo del cianuro"

Carolina Suffich fue una de las primeras que sospechó que la felicidad es un bien ajeno a la minería cuando en un curso para asistentes de geólogos descubrió que cada una de sus dudas sobre la minería a cielo abierto era contestada con evasivas. Buscó por Internet, se asustó con lo que encontró, convocó a tres amigas y decidieron crear una asamblea para hacer algo. Era mayo de 2006. Los encuentros se poblaron rápidamente, y hubo contagio. De Famatina (6.000 habitantes) se pasó a Chilecito (40.000) que armó a los pocos días su propia Coordinadora de Asambleas.

Albert Einstein decía:

"No entiendes realmente algo, a menos que seas capaz de explicárselo a tu abuela".

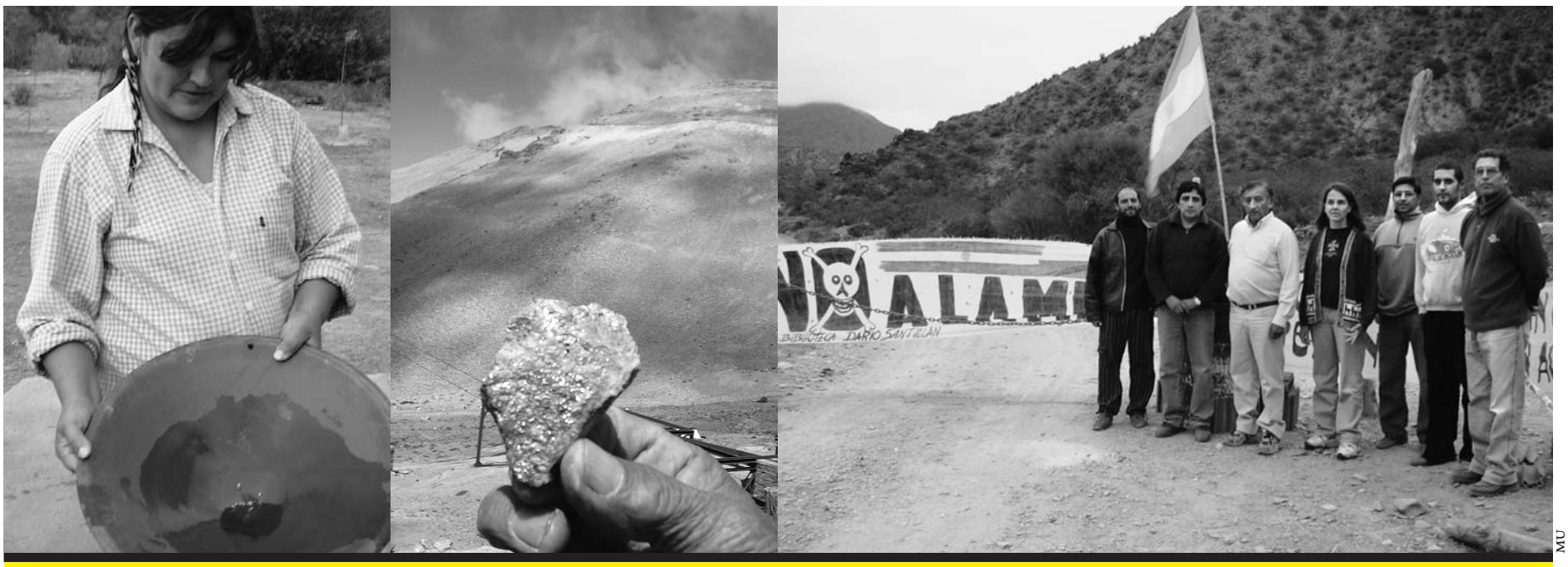
El mensaje de las asambleas cumplía con ese consejo. Lo invocan así, por ejemplo, los chicos de la escuela EPET de Chilecito, o los de la Escuela de Comercio Provincial de Famatina:

"La minería a cielo abierto ya no es la vieja minería del socavón, de los túneles, sino que se hace explotar la montaña, el material es pasado por cianuro para separar los minerales, todo eso produce distintos tipos de contaminación que pueden durar siglos, afectando la tierra y las aguas subterráneas, generando enfermedades y muerte en la población y en los animales como ya hemos visto que ocurre en otros lugares. Si se hace la explotación en Famatina, se van a usar 1.000 litros de agua por segundo para ese proceso, en una provincia árida a la que ya le está faltando el agua para consumo y riego. Lo que queda en el lugar de la explotación es un enorme cráter donde antes había una montaña, como se puede ver ya en Bajo la Alumbrera (las fotos se publicaron en la edición de marzo de *MU*), aunque lo del Famatina sería aun

MIGUEL ARCA

El Famatina es una especie de gran tanque de agua que abastece naturalmente a casi toda la provincia de La Rioja y llega al norte de Córdoba. Su pico más grande es el General Belgrano de 6.250 metros de altura, con glaciares en su cúspide. Toda la agricultura de la región consume 700 litros de agua por segundo. El proyecto de Barrick insumiría 1.000 litros por segundo. En la Escuela Provincial de Comercio los funcionarios de Minería no pudieron responder las preguntas que sobre este tema les hicieron los adolescentes. En el patio del colegio los chicos pintaron su opinión sobre el tema. En la foto, los del último curso del Polimodal.

MU



MU

A la izquierda, Graciela, una lavadora de oro al viejo estilo. Saca tres gramos cada 5.000 kilos de tierra. Los vende luego a un orfebre por 50 pesos el gramo. Al centro, una "pirita", la piedra del complejo La Mexicana, la vieja mina explotada por los ingleses. Allí, todavía hay drenajes ácidos aunque la mina dejó de explotarse hace 80 años. A la derecha, los vecinos que garantizan el corte a la Barrick Gold. El de camisa blanca es el intendente, integrante de la asamblea. La noche del 10 de marzo vieron salir las camionetas de la empresa, llevándose el equipo liviano, mientras los vecinos cantaban el himno. Ahora, sólo quedan dos serenos.

mayor. Los políticos y los gobiernos apoyan a las empresas porque sacan su tajada. Tenemos que hacer algo nosotros, porque nos van a envenenar la vida".

La asamblea creció, los encuentros se hacían en el salón parroquial de Famatina. El intendente Lídoro Leiva primero miró a la asamblea con desconfianza, fue invitado a participar, y a la tercera reunión se convirtió en un miembro más. Fue por entonces cuando los funcionarios de la Secretaría de Minería de la provincia, un tanto preocupados, anunciaron que querían hablar con los asambleístas.

A comienzos de junio de 2006, la delegación de ocho funcionarios llegó desde la capital riojana. Una primera sorpresa fue la confirmación de que el subsecretario de Minería provincial Abel Nonino era a la vez director de Medio Ambiente. Empezaron los abucheos de los vecinos: "¿Cómo el mismo tipo que favorece a las mineras va a controlar que no contaminen?" le preguntaron, sin obtener respuesta.

El punto inolvidable del encuentro ocurrió cuando el asesor de Maza, Alberto Baltazar Lagos, ante la pregunta de una asambleísta, empezó por reconocer que había sido uno de los responsables de la elaboración de las leyes de minería (cuando Maza era secretario a nivel nacional, en tiempos de Menem), admitió que el tema del cianuro es "parte elemental en toda la problemática del medio ambiente", y finalmente confesó que al redactarse esas leyes actualmente vigentes "se nos escapó, miren qué cosa, lo del cianuro".

Miren qué cosa: es tal vez la más precisa definición del rol del Estado y sus funcionarios, manipulando leyes inconsultas, perjudicando a la sociedad, y defendiendo a las empresas.

Gabriela Romano, profesora de Formación Cívica y Ciudadana -nada menos- de Chilecito: "Barrick ni siquiera venía a hacer lobby. Lo hacían los funcionarios. La gente preguntaba: ¿por qué salen a defender tanto a la empresa? Imagínese las sospechas".

A raíz del papelón en Famatina, Maza separó Minería de Medio Ambiente, y en esta última dirección designó a un doctor de apellido Díaz Dana. Chichín Acosta, músico tradicionalista, recuerda: "Este señor era ginecólogo. Dijimos: por lo menos debe saber algo de minas".

Memoria del saqueo

Las asambleas fueron brotando en Pihuil, Chañarmuyo, Los Sauces, la propia capital riojana, conectadas entre sí a través de los mensajes de texto de los teléfonos celulares. Jenny Luján, también docente: "Es una herramienta fantástica: barata, y me parece que encima no te controlan. Cuando hablábamos por los celulares siempre escuchábamos unos ruidos raros". ¿Pinchaduras digitales? Jenny sonríe ante lo que considera obvio.

En la zona no hay neófitos con respecto al tema del oro. Las primeras monedas acuñadas en el país (las de dos escudos, que se ven dentro de las actuales monedas de un peso) se hicieron en La Rioja con oro del Famatina en 1821, como réplica de las que se habían fabricado originalmente en Perú, con una inscripción siempre frágil:

"En unión y libertad".

Más memoria. A comienzos del siglo XX llegaron la mineras inglesas a la zona de Chilecito, buscando filones de oro en el distrito minero La Mexicana mediante la tradicional minería de socavón. Se realizó una obra de ingeniería fastuosa: el cablecarril de 34 kilómetros, el segundo más largo del mundo y el que llega a mayor altura. La inversión, cabe señalar, la hizo el Estado.

Carina Díaz Moreno, profesora de Educación Física de Famatina: "Usted dirá, Famatina se convirtió en una zona poderosa gracias a la minería. Pues no, el oro se lo llevaron los ingleses, la zona quedó más pobre que antes, y todavía se puede ver el drenaje ácido producido por la minería. Esa explotación terminó en los años 20. En las primeras asambleas que hicimos el año pasado venía gente mayor que todavía recordaba lo que decían en la zona: ¿qué nos dejó la minería? Enfermos y viudas".

MU estuvo en La Mexicana, un lugar impresionante en el que no se logra entender de qué modo lograron construir en 1900 esas gigantescas torres y ese mecanismo de relojería que permitía que las vagonetas trasladaran el material desde la boca de mina hasta Chilecito. Tampoco es fácil imaginar cómo podían aclimatarse los obreros y luego los mineros, a un trabajo realizado a semejante altura, con la consiguiente falta de oxígeno.

Se entiende por qué hablan de enfermos y viudas.

El cablecarril ha sido declarado Monumento Histórico Nacional. "Pero es el monumento de lo que nos saquearon" dice Gabriela. Hay torres impecables a lo largo del recorrido, pero también hay hierros y vías desparramados, vagonetas arrojadas por el viento contra las laderas de las montañas, las entradas a las minas en las que se ven los drenajes ácidos que siguen goteando, y piletones un tanto marcianos, de agua verde fluo, que confirman que la vieja y -en comparación con la actual, casi inocua- extracción de oro sigue contaminando 100 años después.

Chichín Acosta: "¿Qué nos quedó? Un montón de hierros obsoletos. ¿Qué nos va a quedar ahora? El cráter de la montaña. Claro que a lo mejor terminan instaurando ahí el Monumento Nacional al Hueco."

El gobierno nacional intentó siempre respaldar a Maza. En diciembre de 2006 el gobernador recibió a la secretaria de Medio Ambiente de la Nación, Romina Picolotti, designada originalmente con la intención de domesticar a Gualeguaychú. "Vino a La Rioja, nos citó para hablar, nos hizo esperar tres horas, y al final no nos recibió, por pedido del gobernador Maza" relata Gabriela. "Terminó escapándose por la puerta de atrás para no cruzarse con los asambleístas".

La señora Picolotti compuso un discurso para cada oreja. Declaró que la minería a cielo abierto "puede ser contaminante" pero aseguró también que Maza "está convencido de que ambiente y desarrollo pueden ir de la mano". Agregó: "La posición (del gobierno) no es un 'no' a la minería, sería totalmente irracional".

Según este planteo, la ley que pedían las asambleas y firmó la Legislatura riojana prohibiendo la minería a cielo abierto en la provincia, es totalmente irracional (y eso explica que el kirchnerista gobernador sanjuanino José Gioja, que tiene en

Dos historias: el bailarín y el intendente

Historia 1: Marcelo Alessi (27, en la foto con Natalia y Jenny) es rosarino, bailarín, profesor de tango y masajista. Conoció en Rosario a Natalia Olivera (profesora de yoga, pilates y tango) y duplicó su enamoramiento cuando la acompañó a Chilecito. "En la ciudad grande no hay vida, todos están libres pero encerrados. Van del trabajo a casa, a un boliche, mirando televisión, como un rebaño que va al matadero por un caminito del que nadie se sale." Marcelo contaba plata ajena en una empresa de caudales. "Aquí recuperé la libertad, que es la libertad de decisión. No caer dentro de un sistema que te condiciona a ser lo que no querés, a no ser vos mismo." Esa libertad lo llevó a participar de la asamblea, siendo que nunca había tenido militancia de ningún tipo. "Lo mejor es la participación. Hay una decisión y una ética propia, sin líderes, para hacer lo que te dice el corazón."

Historia 2: Lídoro Leiva es intendente de Famatina por cuarto período, peronista. Después de alguna duda, se sumó a la asamblea, como uno más. Para evitar especulaciones, anunció que no se presentará a una nueva reelección. Hizo construir un refugio junto al camino que lleva al campamento de Barrick Gold, que los asambleístas usan cuando realizan el piquete a la empresa. ¿Por qué el apoyo? Contesta junto al piquete: "Son nuevos tiempos, hay nuevos criterios que el pueblo está manejando. Los representantes tienen que hacer lo que el pueblo les dice. Hay un déficit en los procedimientos democráticos, el pueblo se organiza entonces de otra manera para que los que dicen ser representantes hagan lo que el pueblo exige. Uno puede orientar, proponer. Pero no creerse dirigente. Ésa es la claridad que tiene la asamblea, que se dirige a sí misma".

MIGUEL ARCA Y MU

El campamento de Barrick Gold está a 3.800 metros de altura. Es sólo un obrador de paredes blancas. En la entrada hay un cartel que pide "Proteja el medio ambiente". El nombre de la multinacional no figura en ningún lado. En la ladera de la montaña se puede ver los surcos que dejan los trabajos de exploración. Así obtienen muestras de todas las capas geológicas de la montaña para saber dónde dinamitar. Los vecinos dicen que sólo con ese material ya financian toda la exploración. A la derecha, la vieja mina La Mexicana, con los restos del cablecarril declarado monumento histórico. Para los vecinos es la memoria del saqueo.

su provincia a la Barrick, y el secretario de Minería Jorge Mayoral, repudiaran la ley riojana).

"Lo importante -siguió Picolotti- es un ordenamiento del territorio y el desarrollo sustentable para garantizar una minería responsable." En La Rioja ya no saben qué quieren decir tantas palabras, que quizás evoquen el monumento al hueco que propone Acosta. La propia página web de Barrick Gold lleva como título: "Minería responsable". "Lo mismo decía Menem y dicen Maza, Picolotti, Kirchner, todos" enumera Jenny. "Empresas como Barrick bajan el discurso, los otros lo repiten". En su declaración de "misión" (lo que indicaría que Barrick tiene una) la empresa escribe: "Para Barrick, la responsabilidad social implica diálogo abierto, trato justo y el compartir los beneficios del desarrollo minero con los vecinos".

Otra idea drenada por la autoridades, que la minería puede ser controlada por el Estado, causó bastante hilaridad en la provincia, teniendo en cuenta que a los inspiradores menemistas de las leyes vigentes se les escapó lo del cianuro, y que esas normas subsidian a las mineras (combustibles, servicios públicos, impuestos de todo tipo). La sociedad ha visto a los funcionarios desviviéndose por las empresas: nadie percibe cómo podrían controlarlas. Eduardo Flores, productor de vid: "Cuando se sale de Chilecito hacia Famatina, en la ruta se ve todo un basural. Si no controlan eso, ¿qué van a controlar a la Barrick Gold?"

Picolotti huyó de los asambleístas, pero a esa altura quedaba una duda, sobre todo en Chilecito, la segunda ciudad riojana: ¿en qué medida la comunidad apoyaba los reclamos de la asamblea? "Acá hay que tener en cuenta que la gente está cautiva del plan de 150 pesos y el bolsón de comida, o del empleo estatal. Entonces muchos no participan ni hablan por miedo a perder lo que tienen. Es como siempre se manejan los políticos: con gente cautiva", describe Chichín Acosta. ¿Y qué puede pasar con la gente cautiva?

El 19 de febrero se celebró el aniversario de Chilecito. Se instaló un palco con las autoridades, encabezadas por el todavía gobernador Maza y su gran aliado, el intendente Fernando Rejal. La Coordinadora de Asambleas de Chilecito no había pensado ningún modo de participación, pero Jenny, Gabriela y Natalia empezaron a enviarse mensajes de texto, buscaron algunas de sus pancartas y banderas, y se lanzaron al acto.

Gabriela iba con su hija Lourdes. La policía las quiso obligar a bajar las banderas, hubo corridas, manoseos, hasta que se acercaron los adherentes a sueldo del señor Maza a solucionar la situación, en defensa de la policía. Jenny: "La patota nos empezó a amenazar". ¿De qué modo? "Váyanse o las hacemos cagar. Van a ser boleta." La gente empezó a abuchear a la policía y a la patota mazista. Las mujeres se movieron hacia otro lado, y lograron cruzar el cordón policial con otros asambleístas. Desfilaron frente al palco con sus banderas "No a la minería", "Podemos vivir sin oro pero no vivir sin agua" y "El Famatina no se toca". Desde la plaza llegó la ovación más grande del acto. Chichín: "Tuve muchos momentos emocionantes en mi vida, pero nunca algo como eso". Gabriela: "En el palco nos miraban desencajados".

Al día siguiente Maza desistió del llamado a consulta popular para autorizar su reelección. "Se dio cuenta de que Chilecito ya no lo apoyaba" intuyen en la asamblea. En esos días se venían organizando cortes en Patquía, un nudo riojano de rutas. El tercer corte previsto no se llevó a cabo porque coincidió con el día de la caída de Maza. Carina, de Famatina: "Y nosotros no queremos que nos confundan con ninguna interna. No nos interesa el desorden, porque tenemos razón". Es llamativo cómo el concepto de "desorden" queda velozmente instalado, apenas se lo ve desde esta nueva perspectiva, del lado de los políticos, las tramoyas, la corrupción, la manipulación, las patotas pagas, la policía corriendo mujeres.

Preguntas sin respuesta

La rebelión contra Barrick Gold y sus aliados gubernamentales incluyó a los docentes de las escuelas como la EPET de Chilecito, que rechazaron por carta cualquier apoyo que la empresa o la Secretaría de Minería quisiera brindar a la institución: "Ya sabemos que te pintan una pared, te dan borradores y tizas y tenés que poner un cartel agradeciéndoles lo buenos que son" dice Iván, uno de los chicos del último curso.

Funcionarios nacionales enviados para preguntarles a los chicos "¿Por qué decirle no a la minería?" se encontraron en Famatina (Escuela Provincial de Comercio) con preguntas inversas.

¿Por qué decirle sí?

¿Por qué si trae tantos beneficios, en

Fuerza por partida doble

Carolina Suffich trabaja a la mañana en el almacén de ramos generales de su padre, el último que hay en Famatina. Allí venden artículos de electricidad y ferretería, cocinas, picadoras de carne, sombreros, herraduras, vasos, floreros, ollas, ruleros: sólo hay que imaginar. A la tarde es profesora de Tecnología de Producción de Bienes, en el profesorado. Si le preguntan, dice que es ama de casa. El año pasado se interesó por un curso para asistentes de geólogos brindado por la provincia. "Yo no podía ir las 18 horas semanales pero me interesaba el tema". El profesor y funcionario provincial Herman Hunicken, empezó a fastidiarse y a evadir las consultas que le hacían Carolina y otro participante, Roberto Díaz Nieva. "Preguntábamos por la contaminación, los riesgos, cosas obvias porque yo soy una neófita. Un día a la salida nos dijo: no conviene que sigan, acá se viene un proyecto muy grande y la actitud de ustedes no sirve". Carolina buscó datos por Internet, convocó a amigas, avisó a todos los clientes del negocio. Así nació la asamblea con una primera reunión de 50 personas.

¿Por qué una asamblea horizontal?

"Porque lo otro no sirve. Yo veía que las comisiones de padres, de cultura o lo que sea en la escuela no funcionaban. Se pone un presidente y ya no sabés en qué terminás. Por eso acá no hay rango, todos hacemos, opinamos, nos informamos".

La asamblea consiguió el documental *Acecho a la ilusión*, dirigido por Patricio Schwaneck, sobre Bajo la Alumbrera, y se lo hicieron ver a los vecinos y a los funcionarios provinciales que habían ido a convencer a los asambleístas acerca de las ventajas de la minería. "La gente terminó abucheando a los funcionarios. Lo que hay que tener en estos casos es carácter, decir las cosas como son, no tener miedo". Cree que lo principal está hecho: "Desde el más chiquito al más viejo, nadie podrá decir: yo no sabía. Ahora cada uno se hará responsable del futuro que quiere, todos tendrán la libertad de decidir qué hacer". Cree que la clave del éxito de lo hecho hasta ahora es esa mezcla de carácter y buena voluntad.

Carolina fue inspiradora de la asamblea, y poco tiempo después quedó embarazada. El 14 de marzo, al mediodía, nació Leonardo Valentín. A la misma hora, Ángel Maza abandonaba la gobernación. "Debe ser que hice fuerza por partida doble".

El primer piquete en la ruta se realizó el 29 de enero en Patquia, un cruce que conecta a toda la región. Los cortes eran informativos: detenían el tránsito una hora y otra hora lo dejaban circular. Así recibieron el apoyo de los automovilistas. Además lograron detectar los camiones que llevaban productos químicos a Bajo la Alumbrera. A través de mensajes de texto se organizaron para interceptarlos en la ruta y mandar así "un mensaje a los patrones". El segundo corte fue el 9 de febrero. El tercero no hizo falta: estaba programado para el 14 de marzo, pero lo suspendieron para no mezclar el reclamo con la caída del gobernador.

Catamarca -con más de 10 años de Bajo la Alumbrera- Belén, Andalgalá y Santa María siguen siendo pueblos pobres?

¿Por qué la contaminación producida por Bajo la Alumbrera ya alcanzó a tres provincias?

¿Cuál es el despegue para la provincia, si Catamarca sigue igual que siempre?

¿Cuál es el interés del gobierno riojano en defender algo a lo que el propio pueblo le está diciendo que no?

Los funcionarios no supieron responderles.

Stefani, 16 años, se mira el guardapolvo blanco: "Dijeron que el cianuro no es maligno. Piensan que somos tarados". Rodrigo, la misma edad, dice un tanto perplejo: "No se entiende por qué creen que su palabra vale más que la de la sociedad".

Este modo de plantarse frente al tema por parte de chicos y grandes -merece recordarse- ocurre en un territorio que el historiador Ricardo Mercado Luna describió así: "Esta Rioja signada por aparentes fatalismos, por alentadas resignaciones, por la encerrada opción del conformismo...". La fórmula de lo social, según esta mirada, era: "acatamiento-resignación-fatalismo; lo hecho, hecho está".

Hay asamblea en Famatina. Los vecinos conversan con fluidez, sin discursos, van puliendo y mejorando entre todos ese material precioso llamado "ideas". No se perciben acatamientos ni conformismos. "A veces peleamos", reconoce Carina, "algunos somos muy mecha corta, pero al día siguiente ya estamos buscándonos para pedir disculpas y seguir juntos."

¿En qué los cambió la asamblea? "Me dio seguridad, fuerza, y me enseñó que con los demás uno puede conseguir lo que se propone." La asamblea de la que participó *MU* culminó con una colecta en una bolsita blanca de nailon: 97 pesos.

En el corte, también se conversa. Sobre la consulta popular, las trampas a las que pueden someter a la gente: "En Chilecito el intendente Rejal es el que siempre apoyó a Maza, está tratando de extorsionar a los empleados públicos y a los que tienen planes para que no voten, y así quitarle legitimidad al resultado".

El gobierno nacional, se sabe, cree que es irracional prohibir la minería a cielo abierto. Nadie sabe si meterá la nariz en el tema, cosa que sí intentará hacer seguramente la Barrick Gold. Todo este conglomerado puede reunir en su bolsita más de 97 pesos.

A 5.000 metros de altura uno siente que los pulmones desfallecen, pero a don Pancho Peralta le sobra el aire. Integra la Asamblea de Famatina y es uno de los que traslada turistas a tocar el cielo con las manos.

El celeste es de una intensidad incomprensible, penetrada por el pico General Belgrano, 6.250 metros con sus glaciares en la cumbre. Pasa un cóndor que no mueve las alas. Veo venir hacia nosotros una nube. Nos envuelve. Estar literalmente en las nubes es algo extraño.

Don Pancho me señala varios cerros del Cordón del Famatina, surcados de caminos, como cicatrices. "Ahí se ven las exploraciones que van haciendo. Cavan un pozo de unos 30 centímetros de diámetro, a cientos de metros, de ahí sacan las muestras y tienen como la radiografía de toda la montaña." Las muestras son las piedras y minerales que se depositan en cajas que mandan a examinar para ver cuánto de oro y cuánto de otros metales estratégicos se puede extraer. "Con las muestras, ya financian toda la exploración" dice el hombre. Y señala en círculo, desde el punto en el que estamos parados: "Todo esto va a dejar de existir. Porque aquí van a hacer las explosiones, los cráteres, y como aquí nace el agua de casi toda la provincia, el cianuro va a contaminar allá abajo".

Allá abajo hay nubes, pero más abajo todavía se alcanza a ver parte de Chilecito, parte del mundo. "El detalle que no se imaginaron -murmura don Pancho que logra respirar oxígeno no se sabe de dónde- es que no los vamos a dejar. La última gota de sudor y de bronca la dejaremos acá." Y se entusiasma: "La asamblea es muy linda, es una gran alegría ver el grupo que abrazó esta causa y cómo se suma la gente. No hay políticos, no hay jefes, los jefes somos nosotros. No tendremos recursos, pero ya ven cómo no sólo con plata es que uno logra hacer las cosas".

> *"Cuando una cosa es verdad basta que alguien la diga una sola vez para que uno sepa que es cierto."*

Tal vez las asambleas estén diciendo, una sola vez, lo más nuevo y coherente que se puede pensar en estos tiempos: que el presente y el futuro pueden ser diferentes del pasado. Que se pueden hacer cosas colectivamente para aumentar la libertad, para garantizar la vida, para romper la resignación, y para aprender a respirar, incluso donde parece que no hay aire. Alrededor del Famatina se están explorando los alcances de semejante hallazgo.

El pueblo delibera

Es difícil determinar si las vecinas y vecinos que integran las asambleas de Chilecito y Famatina son inconstitucionales, pero no responden al molde según el cual "el pueblo no gobierna ni delibera sino a través de sus representantes". En el corte de Peñas Negras que garantiza que Barrick Gold no pueda operar, deliberan sobre este tema el ingeniero Nicolás Díaz Nieva; el presidente de la Cámara Nogalera, Carlos De la Vega; los productores Tony Francavilla, Jorge Peñuela y Carlos Sassola, y el policía jubilado Carlos Tobares. Varios tienen las yemas de los dedos manchadas de negro porque marzo y abril es tiempo de cosecha de nueces en las fincas.

De la Vega: "Kirchner critica la política de Menem, salvo en minería. Cuando habló en Gualeguaychú y les dijo a los gobernadores que defiendan el medio ambiente, al lado suyo estaba Maza".

Peñuela: "Los medios nacionales no cuentan lo que pasa. Parece que para que hablen de un tema tiene que haber muertos y sangre".

Francavilla: "Ya uno ni dice que el gobierno nacional nos ayude. Sólo que nos deje vivir. Que no nos ponga contra el paredón".

Sassola: "Ni siquiera el problema es el metal que se llevan, sino la contaminación que nos dejan".

Díaz Nieva: "Los productores de la región ya declararon la emergencia hídrica. Está faltando el agua y Barrick va a contaminar la única que queda".

Más deliberaciones, ahora en la escuela EPET 1 de Chilecito, entre chicos de 14 y 15 años:

"Los políticos deciden con una total falta de respeto, porque no consultan a la gente. Supuestamente los elegimos para que defiendan nuestras decisiones, no para que las tomen ellos". (Franco)

"Ellos quieren reemplazar al pueblo, no les importa lo que pase. No escuchan a las personas". (Stefi)

"Ésta es una provincia agrícola, no minera. ¿Quién decidió que sea minera? Y supongamos que en algún momento decidimos que hay que explotar el Famatina, aunque contamine, aunque nos mate, ¿por qué el beneficio lo tienen que llevar los de afuera? ¿No podemos hacerlo los argentinos?". (Iván, 16 años)

Bajo las estrellas, unos apuntes:

- **Las asambleas no murieron. Carina: "En cada lugar donde hay un conflicto, se arma una asamblea".**
- **No son un ejercicio testimonial y de protesta: pueden lograr cambios políticos e institucionales. No tienen la actitud de esperanza en el sentido de esperar que algo ocurra, sino de confianza en ser ellos mismos los que impulsen las soluciones. Nadie quiere estar por encima del otro, sino al lado.**
- **Si en 2001 las asambleas porteñas planteaban "que se vayan todos", en 2007 informan: "No nos dirijan, no nos roben, no tomen decisiones que nos afectan sin consultarnos, hagan lo que les decimos nosotros, que además es lo que corresponde".**
- **Que es como decir: "Y si no se van, obedezcan".**

La epidemia minera

UNA MUESTRA DE LOS MÁS POLÉMICOS PROYECTOS

Explotaciones a cielo abierto, con uso de químicos contaminantes, sin consulta a las poblaciones afectadas y con sospechosos mecanismos de control. Ésa es la receta del *boom* minero que amenaza a la Cordillera y la Patagonia argentina.

El anillo de oro que posee cualquier hijo de vecino, sobre todo los casados, pesa entre dos y tres gramos. Para obtener ese pequeño (o gran) lujo se dinamitó y trituró media tonelada de roca y se utilizaron millones de litros de agua que permanecerán, por siempre, contaminadas. "El oro es un lujo inútil. Y sin agua no hay vida", es la ecuación que realizan las decenas de pueblos afectados por la minería de metales a gran escala. La advertencia no es casual: Argentina es la niña mimada de la industria minera mundial. Empresas de Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Australia, Suiza, Sudáfrica y Japón impulsan una veintena de emprendimientos, en diferentes grados de desarrollo, a lo largo de los cinco mil kilómetros de cordillera. Montañas y ríos, desde Jujuy hasta Santa Cruz pasando por la hiperminera San Juan, corren peligro por la ambición de metales preciosos, donde -claro está- la alianza matrimonial es sólo una anécdota. "La minería es una actividad meramente extractiva con múltiples consecuencias, tanto a escala económica como ecológica, social y cultural. Es un hecho comprobado que las regiones mineras del mundo son publicitadas inicialmente como regiones ricas y llenas de oportunidades, pero terminan siendo las más pobres", afirma un comunicado de Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Río Negro.

Éste es un breve recorrido por los emprendimientos metalíferos, proyectados o en ejecución, más polémicos de Argentina. La versión completa de este informe puede consultarse en www.lavaca.org

Catamarca

Bajo la Alumbrera: es el caso testigo de la minería metalífera a gran escala. Funciona desde hace doce años en Andalgalá, Catamarca. Se encuentra entre los diez grandes emprendimientos de cobre del mundo y entre los 15 de oro (exporta 190 mil toneladas anuales de concentrados de cobre y 23 mil toneladas de oro). Es la mina más grande de Argentina y está gerenciada por un consorcio de empresas: la suiza Xstrata y las canadienses Goldcorp y Northern Orion. Es una obra faraónica que remueve, por día, 340 toneladas de roca y utiliza, por minuto, 66 mil litros de agua. Factura por año 680 millones de dólares y nada de lo que prometió se cumplió: no hubo desarrollo local, no hubo más trabajo, y sí hubo casos de contaminación del suelo, del aire y el agua.

Agua Rica: la canadiense Northern Orion comenzará en breve las obras de infraestructura de otro yacimiento, tres veces más grande que Alumbrera, a sólo 17 kilómetros del centro de Andalgalá, en la cima de las montañas ubicadas frente a la ciudad. Planea extraer oro, plata, cobre y molibdeno. Programa procesar, por día, 70.000 toneladas de roca. Los vecinos autoconvocados remarcan que de esa montaña nacen los tres ríos -Blanco, Candado y Minas-, que alimentan de agua a toda la región: casi un cuarto de la provincia. Comenzará la extracción en 2008.

Salar del Hombre Muerto: es uno de los yacimientos más grandes de litio (metal alcalino utilizado para aleaciones, cristal y cerámicas). Se encuentra en plena puna catamarqueña, en el departamento Antofagasta de La Sierra. Pertenece a la empresa norteamericana FMC Lithium Corp y es un emprendimiento estratégico en lo político y económico. Tiene capacidad para producir 25 millones de libras de carbonato de litio y 12 millones de cloruro de litio.

San Juan

Veladero: está ubicado a 320 kilómetros al noroeste de la capital sanjuanina y a unos 4.850 metros de altura. Empezó a gestarse en 1994 y sólo un año después ya comenzó la etapa de exploración. Pero los procesos fueron lentos: recién luego de la devaluación la empresa canadiense Barrick Gold presentó un informe de impacto ambiental. Una vez aprobado, comenzó la construcción de las instalaciones. En octubre de 2005 Veladero inició la extracción de oro y plata. Utiliza el sistema de explotación a cielo abierto con utilización de cianuro, tiene una vida útil de 17 años y planea extraer trece millones de onzas de oro. El ex ultramenemista, ex duhaldista y ahora kirchnerista gobernador de San Juan, José Luis Gioja, es uno de sus máximos defensores. Además, una empresa de su familia (productora de cal) es una de las principales proveedoras del yacimiento.

Pascua Lama: es el primer proyecto binacional entre Chile y Argentina. Será el yacimiento más grande de ambos países y estará entre los primeros cinco del mundo. Pertenece a Barrick Gold y extraerá oro y plata. Aseguran que no utilizará cianuro, pero el método igualmente será a cielo abierto, con un sistema de flotación en sopas ácidas. Las obras de infraestructura demandarán poco menos de dos años. A mediados de 2009 planean que ya esté exportando oro y plata. Es, sin duda, el proyecto más polémico.

Pachón: el yacimiento fue descubierto en 1962 y los gobernadores de turno siempre prometieron su explotación. Pero nunca pasó la etapa de exploración. Puede convertirse en el principal proveedor de cobre del país y significar hasta el tres por ciento de la producción de todo el planeta. Falconbridge planea terminar la construcción en 2009. Será tres veces más grande que Veladero y está ubicada en Calingasta, a sólo tres kilómetros de la frontera con Chile. El sistema de extracción también será a cielo abierto, con una planta de flotación de capacidad de 100.000 toneladas de mineral por día. Además de cobre, posee molibdeno, oro y plata.

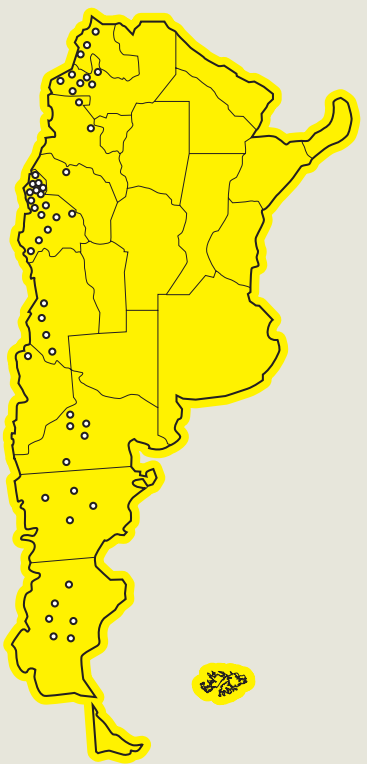
Chubut

Navidad: uno de los yacimientos de plata y plomo más grandes del mundo, llamado "Navidad" porque los primeros resultados de laboratorio estuvieron listos un 25 de diciembre y determinaron que existen minerales por 3.500 millones de dólares. Esa riqueza se la disputaron dos empresas canadienses: IMA Explorations y Aquiline Resources. El conflicto no se resolvió en la justicia argentina, sino en los tribunales canadienses, que otorgaron la explotación a Aquiline. Luego de las manifestaciones de Esquel, que rechazaban la instalación de una mina, el gobierno de Chubut suspendió por tres años cualquier actividad minera en el noroeste de la provincia. Nadie entiende por qué sólo se prohibió en el noroeste, y no en todo Chubut.

Santa Cruz

Cerro Vanguardia: es un yacimiento de oro y plata. Es, en cuanto a su proyección, la principal mina de metales preciosos del país: comenzó a construirse en 1997, la extracción se inició un año después y su vida útil llegará hasta 2027. La explotación consiste en extracción a cielo abierto, que utiliza cianuro. Existe muy poca información sobre su forma de trabajo y su implicancia en el medio ambiente. Ello se debe a dos motivos: está situada en pleno desierto patagónico, la localidad más cercana (Puerto San Julián) está ubicada a 150 kilómetros del yacimiento. La otra razón: es un proyecto impulsado por el ex gobernador y actual presidente, Néstor Kirchner. No existen datos sobre su facturación. Sólo que es propiedad de Anglo Gold Ashanti (de un consorcio británico y sudafricano), con participación de la provincia.

PRINCIPALES PROYECTOS



Mapa de los principales proyectos mineros que se están desarrollando en Argentina.

a+ CULTURA
BUENOS AIRES
9º FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE INDEPENDIENTE
Del 3 al 15 de abril de 2007
www.bafici.gov.ar
Hoyts Abasto - Atlas Santa Fe - Atlas General Paz
Sala Leopoldo Lugones T.G.S.M - malba.cine
Alianza Francesa - Centro Cultural Ricardo Rojas
Harrods (Punto de encuentro nocturno)
Venta de entradas anticipadas desde el 29 de marzo
gobBsAs
a+BA actitudBsAs
Clarín
Canal Trece
Filmsuez
Hoyts General Cinema
Abasto shopping
Sony Viditec

La soledad de Gualeguaychú

UNA MIRADA DESDE LA OTRA ORILLA

El periodista uruguayo Raúl Zibechi refleja en esta nota el clima que rodea a las noticias sobre el movimiento argentino. De Sendic al nuevo modelo económico auspiciado por los gobiernos progresistas.

En todos los tiempos, los precursores la pasan mal. Como portadores de lo que puede venir, suelen ser enjuciados por extemporáneos, seres fuera de tiempo y lugar. En el mejor de los casos, inoportunos, anticipados, improcedentes. En el peor, delirantes, locos, peligrosos, desestabilizadores. De alguna manera, al mostrarnos lo que los demás no queremos ver, los precursores -seres individuales o colectivos sociales- molestan y, por eso mismo, son apartados, estigmatizados, maldecidos. La soledad, es su condena.

Han pasado apenas tres décadas desde que las Madres fueron maldecidas como "locas". Sobre ellas cayó, como cólera divina, la indiferencia de una sociedad que no quería ver. Hasta que la obstinación de su presencia las convirtió en uno de los colectivos más apreciados y referencia ineludible. Han pasado menos de treinta años y ya nos olvidamos de los insultos, los escupitajos, lanzados por los indiferentes que no querían ver trastornada su siesta de la plata dulce.

Hace poco más de una década, la irrupción de los primeros piquetes fue saludada con la misma indiferencia sórdida, obscena; arriba pero también abajo. Hasta que se convirtieron en el más importante movimiento social a fines de los 90, y hasta ellos acudieron medios y académicos, cuando ya nadie podía acallar la protesta. Con el tiempo, fueron recibidos en estudios televisivos y despachos ministeriales, donde algunos aún permanecen.

La vida social está saturada de ejemplos en que los malditos de ayer se vuelven respetables por obra de esa milagrosa condición humana, que un día encumbra lo que hasta el día anterior despreciaba. La protesta social de Gualeguaychú no podía ser menos. Desde esta orilla, se los acusa de lo mismo que hace tres décadas se acusaba a las Madres y hace diez años se reprochaba a los piqueteros. Ya alguien dirá, si no lo ha dicho aún, que se trata de terroristas.

El movimiento que tiene su epicentro en Gualeguaychú es el primer gran movimiento social que nace bajo las nuevas gobernabilidades progresistas, esas que llegaron para reinstalar la paz social, tejida de continuidades macroeconómicas, miserables planes sociales que mantienen a sus beneficarios en el límite de la sobrevivencia y una buena dosis de cooptación. Ésta fracasó en la ciudad entrerriana, poniendo al descubierto los límites de los gobiernos progresistas. Pero también sus miserias. Ahora los asambleístas enfrentan su soledad, acosados por los gobiernos, las multinacionales, los grandes medios y la natural indiferencia -o la hostilidad abierta- de poblaciones que sólo piensan en la estabilidad y las vacaciones. Los más osados aventuran acciones desesperadas con el inocultable deseo de que todo el peso de la represión caiga sobre los asambleístas. La prensa de ambas orillas está saturada de premoniciones. Desde la más reaccionaria hasta la pretendidamente progresista.

La lucha de Gualeguaychú no va a triunfar, si por triunfo entendemos que consigan el traslado de Botnia o impedir su puesta en funcionamiento, prevista para el mes de septiembre. Ya se pueden imaginar las muecas de satisfacción que harán eco en ambas márgenes del río el día que la chimenea comience a escupir humo. Sin embargo, los movimientos que marcan nuevos rumbos suelen operar como una suerte de parteaguas: de ahora en más, todos los que se enfrenten a las grandes multinacionales que están pautando los nuevos modos de acumulación de capital, tendrán en la Asamblea de Gualeguaychú un referente ineludible al que volverán una y otra vez como ejemplo e inspiración. Como sucedió con Madres, con Mosconi y Cutral Co

Lo que más duele es la actitud de algunos que, por su pasado de lucha y coraje, deberían ser algo más considerados con la lucha social aunque no la compartan. Me refiero a los tupamaros que hoy forman parte del gobierno uruguayo y lo apoyan. Podrían recordar la dura lucha de los cañeros a comienzos de los 60, para abrirse paso entre la indiferencia de una sociedad de clases medias que disfrutaba las ventajas de aquella "Suiza de América" que ocultaba a los miserables debajo de la alfombra, en particular a los que vivían lejos de la capital. Hasta alllí fue Raúl Sendic a mediados de los 50, cansado de la política de los "dotores", los políticos profesionales de Montevideo. Dejó su cargo en las juventudes socialistas y su carrera de abogacía para asesorar a los cultivadores de remolacha y de caña de azúcar en el lejano norte. Fueron años de soledad; pero también de perseverancia, hasta que los cañeros empezaron a marchar hacia las ciudades para exhibir su pobreza a un país que se negaba a reconocerlos. La soledad fue el origen del más formidable movimiento social y político que conocieron los uruguayos.

Aunque son pocos los que aceptan reconocerlo, todos los movimientos nacen por fuera y a contrapelo de las instituciones. Y las hacen temblar. Probablemente fue la dictadura y la llegada al poder de la izquierda lo que terminó por domesticar rebeldías. Pero no debe ser sólo eso. De este lado del río, la desconfianza hacia los movimientos sociales no institucionalizados siempre fue moneda corriente, y la experiencia de los cañeros fue apenas una breve excepción en un momento de crisis política y económica. Una suerte de desviación de la norma pautada por un una vida política encajonada en la estatalidad.

En la lógica del tiempo largo de los movimientos antisistémicos el concepto de derrota -así como el de triunfo- se evapora con el devenir de coyunturas que, inevitablemente, niegan o trastocan el pasado inmediato. Si nos atenemos al largo plazo sólo cuenta la persistencia, la continuidad. Sólo el tiempo largo permite que las capas subterráneas e invisibles de la sociabilidad vayan aflorando. Y con ellas los nuevos sujetos que responden no ya a viejas sino a nuevas y frescas formas de opresión y dominación contra las que, también de modo irremediable, se alzan nuevas voces y formas de protesta. A la década neoliberal privatizadora de los 90, quebrada por los levantamientos populares, le sigue ahora el tiempo de las minas a cielo abierto, los cultivos transgénicos, el etanol y la celulosa, protegidos y estimulados por gobiernos progresistas y de izquierda. Ésta es la principal novedad que caracteriza al nuevo ciclo de acumulación, que durante un tiempo conseguirá distraer la atención del mismo modo que la plata dulce anestesió el aterrizaje de las primeras etapas del modelo neoliberal.

Multimedia, arte y comunicación

CURSOS ADULTOS-ADOLESCENTES

Diseño web, Diseño gráfico, Audio y video, Fotografía digital, Operación de PC, Internet, Reparación de PC y redes, Radio y televisión, Periodismo de espectáculos.

TALLERES CHICOS

Un espacio donde los más pequeños podrán ser: artistas integrales, periodistas, expertos informáticos y creadores multimedia.

Contaremos cuentos, veremos videos, escucharemos música y programas de radio, admiraremos obras de arte y diseño, navegaremos por la web, sacaremos fotos...

PARTICULAR O GRUPAL, INFORMATE:
www.escuelademultimedia.com.ar
info@escuelademultimedia.com.ar
4672-5131 / 4867-4136 Int. 31

Cuando el remedio es la enfermedad

BIOCOMBUSTIBLES

El presidente del INTI, Enrique Martínez, explica por qué reemplazar el petróleo por etanol es echar leña al fuego de la brecha social: "Dejaríamos a millones de personas sin comer". Cómo influye esta especulación en los precios de la carne.

El diagnóstico dice que los combustibles derivados del petróleo son caros, contaminan el medio ambiente y provienen de recursos naturales no renovables que pronto se acabarán. La solución que promueve Estados Unidos, que incentiva la nueva Ley Nacional de Hidrocarburos y que también impulsan las cámaras vinculadas al negocio del agro es su reemplazo por los biocombustibles. Argumentan que se trata de energía limpia, renovable y que, además, representa una oportunidad única para que Argentina juegue un papel trascendental en el escenario mundial: el año pasado se cosecharon nada menos que 60 millones de toneladas de soja y maíz, granos que pueden ser utilizados para la producción de etanol. Sin embargo, el remedio puede ser tan malo como la enfermedad. Al menos eso piensa Enrique Martínez, presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), quien sostiene que los promotores de este tipo de energía no buscan en verdad terminar con los problemas que ocasionan los derivados del oro negro sino, más bien, perpetuar el poderío de las empresas que los comercializan.

La primera objeción que Martínez plantea sobre la producción de etanol tiene que ver con la cuestión alimenticia. Sostiene que para conseguir un reemplazo significativo de combustibles fósiles por etanol se necesitaría afectar a una superficie tan extensa que deberían dejarse de utilizar tierras cultivadas para producir alimentos en favor de la fabricación de energía, en un momento donde la población mundial se expande de manera vertiginosa.

El prestigioso ambientalista estadounidense Lester Brown, presidente del Earth Policy Institute, sacó una cuenta que sorprende: para producir el etanol suficiente para llenar un tanque de combustible de cien litros se necesita la misma cantidad de granos que una persona come a lo largo de un año.

"Como la tierra es finita, estaríamos generando un problema en vez de una solución: dejaríamos a millones de personas sin comer", sostiene Martínez. "Este planteo no es teoría pura -explica-. En Argentina prácticamente no se produce etanol, sólo hay proyectos. Sin embargo, ya tenemos instalado el problema por el contagio de las subas de precios del maíz por la expansión de los biocombustibles en Estados Unidos: en los últimos dos años aumentó un cien por ciento. Hoy, el Estado argentino está subsidiando a los productores de pollo, cerdos y ganado lechero porque el maíz subió por la gran cantidad de hectáreas que Estados Unidos dedica al cultivo del cereal para producir etanol. La última estampida de la carne se debe al aumento del alimento balanceado, que sube el precio porque se disparó el maíz". En México, donde la tortilla de cereal es la base de la dieta, comenzó a hablarse de etanoinflación.

Este aumento geométrico de precios que Martínez caracteriza como un problema, los productores del campo y el gobierno lo ven como una ventaja competitiva. De hecho, hoy una de las principales fuentes de recaudación que tiene el Estado son las retenciones a los exportadores y cuanto más cueste el maíz, más dólares recibirá el país. "Pero el Estado ya empezó a devolver ese dinero en subsidios a productores ganaderos para que engorden a sus animales -argumenta el presidente del INTI- . Después, deberá subsidiar a los pobres y también tendrá que comprarles comida. Cuando se haga el análisis del ciclo de vida, que implica estudiar un tema desde que empieza hasta que termina, la Argentina se dará cuenta que con el etanol pierde plata. Pero mientras tanto, unos van a ganar mucho y otros, todo lo contrario."

Lo que ya puede apreciarse son las consecuencias prácticas de esto que por el momento sólo parece una hipótesis sobre el futuro energético:

- La reciente Ley Nacional de Biocombustibles, sancionada en 2006, establece que para el año 2010 el cinco por ciento de las naftas deben ser reemplazadas por etanol.
- El magnate húngaro George Soros ya anunció inversiones en Venado Tuerto para empezar a producirlo.
- En Europa planean reemplazar un 20 por ciento en los próximos diez años.
- El presidente norteamericano George Bush manifestó su intención de dedicar el 50 por ciento de las plantaciones de maíz a producir etanol.
- Bush acaba de viajar a Brasil para sellar con el mandatario brasileño, *Lula* Da Silva, un acuerdo de desarrollo estratégico entre las dos mayores productores de biocombustibles del mundo. A su vez, el ex vicepresidente demócrata Al Gore no deja de predicar a favor de esta energía como antídoto contra el cambio climático en el planeta y su país inauguró lo que se dio en llamar la diplomacia del etanol.

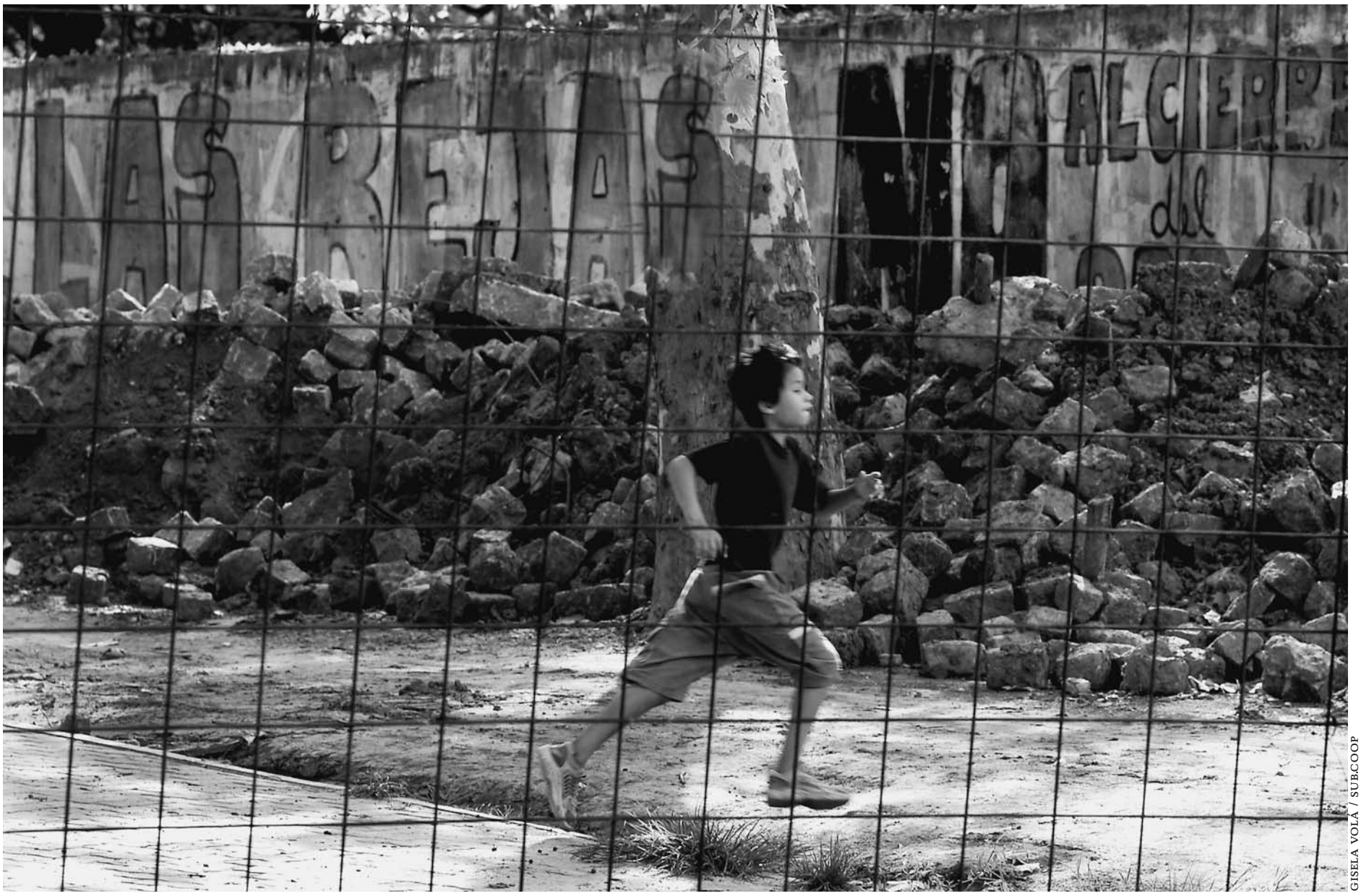
> "Lo que en verdad intenta Estados Unidos no es reemplazar el petróleo por etanol, sino controlar el valor del crudo. Nunca podría reemplazar más del 10 ó el 15 por ciento, pero eso alcanzaría para presionar sobre el precio del barril, que ya superó todos los récords. Lo que permite el etanol, también, es no modificar las estructuras de poder. Si se produce nafta o etanol, se necesitan los mismos caños y las mismas estaciones de servicio para distribuirlo. Si, en cambio, se incentiva la energía eólica, solar o la generada por pequeñas centrales hidráulicas permitiría una producción descentralizada que podría distribuirse de manera local, prescindiendo de las grandes destilerías."

Además de las objeciones políticas, Martínez realiza también cuestionamientos técnicos. Señala que existen especialistas de la Universidad de Cornell que aseguran que la producción de este biocombustible arroja un balance de energía negativo. Esto quiere decir que se gastaría más energía en cultivar, cosechar y transformar el cereal en combustible que lo que devolvería después el etanol dentro de un motor. "El nivel de conversión de energía del maíz es muy bajo. Aun los defensores a ultranza de la idea, que aseguran que la ecuación es positiva, dicen que apenas llega a obtenerse un 50 por ciento más de lo que se gasta. Además, el etanol sería un pésimo negocio para Argentina: gastar energía para producir otra que se utilizará fuera del país." El presidente del INTI también pone en duda que los biocombustibles sean energía limpia. Sostiene que sólo uno de sus componentes -el sol que participa de la fotosíntesis- pertenece al campo de las energía renovables. "Para el resto del proceso se precisan combustibles convencionales", sentencia.

Hoy en Argentina se producen 160.000 toneladas de etanol, una cifra muy marginal para lo que representa el consumo total de combustibles. Para producirlo, se utiliza como materia prima el bagazo de la caña de azúcar, un desecho que no tiene valor calórico alguno. Estos tipos de emprendimientos surgieron durante el gobierno de Raúl Alfonsín, que se había propuesto impulsar esta tecnología. Pero hasta hoy, la industria del biocombustible no prosperó.

Antes de finalizar la consulta, Martínez prescribe su receta: producir energía eólica, solar y construir pequeñas centrales hidráulicas. Pero para eso -advierte- se necesita una política de Estado que las impulse.

La Universidad de Barcelona tiene varias investigaciones sobre el tema en su revista electrónica de divulgación científica. La última: la tesis de la doctora Daniela Russi que concluye: "el uso de biocombustibles conlleva un impacto negativo tanto económico, social, como medioambiental".
Más info en www.uab.es



GISELA VOLÁ / SUBCOOP

Vallas, a donde vayas

DE QUIÉN SON LAS PLAZAS

En menos de cinco años, el paisaje porteño mutó drásticamente. De aquellas asambleas a cielo abierto a éstas plazas cerradas, donde el diseño ordena qué se puede hacer y qué no. Esta nueva postal le permitió al arquitecto Rodolfo Livingston inventar un índice para medir la calidad democrática de las ciudades: el rejómetro.

Rodolfo Livingston celebra su ocurrencia sentado en un café de San Telmo. Acaba de enunciar un nuevo índice para medir la calidad democrática de las ciudades: la cantidad de vallas desplegadas en el espacio público. "Una ciudad democrática debería caracterizarse por la escasez de muros", sentencia. Y enseguida comienza a aplicar su nuevo invento: el rejómetro.

"La Plaza de Mayo hoy tiene tres niveles de vallas. Antes, se las llevaban y las traían cuando había una manifestación. Después las dejaron en la vereda y, por ultimo, las fijaron con hormigón frente a la puerta principal de la Casa de Gobierno". Desde 1810, cuando se conformó el Primer Gobierno Patrio, las autoridades nacionales se asentaron en el solar de lo que hoy se corresponde con Balcarce 50. Pero fue recién en 1884 cuando se terminó de construir el edificio que a lo largo de más de 120 años fue receptor de las mayores broncas argentinas. Sin embargo, desde entonces y hasta ahora, ningún gobierno había sentido la necesidad de aislarla con rejas. Livingston aplica su novedoso instrumento de medición y diagnostica: "Como todos los edificios la Casa Rosada es un símbolo: ahí está el poder político. Cuando hay una reja entre los representantes y los representados quiere decir que los representantes no representan bien a los representados. Todo muro refleja una fractura".

Ahora Livingston dirige su rejómetro hacia la Pirámide Mayo que, como la mayoría de los monumentos públicos, está encerrado. El argumento oficial subraya que no hay otra manera de protegerlos contra el vandalismo. El arquitecto mira la situación desde otro punto de vista: "Los monumentos están todos presos. Lo que pasa es que la gente no los siente como propios, no saben a quiénes homenajean, qué hicieron. Y eso tiene que ver con mostrar al pasado momificado y a los héroes, de bronce. Nadie destroza lo que le es propio. Es inimaginable ver a un chico rompiendo su propio cuarto. Y cuando rompe el colegio el último día de clase está demostrando que nunca lo vivió como propio porque no se conformó la comunidad educativa. Con las sociedades ocurre lo mismo".

El rejómetro indica que en los últimos años aumentó de manera notoria la cantidad de vallas en Buenos Aires. En poco más de dos años fueron cercadas 65 plazas y ya fue aprobada una partida de 900.000 pesos para encerrar a otras seis. Aquella experiencia asambleaaria de diciembre de 2001, donde los vecinos se autoconvocaban en esas ágoras verdes durante noches de verano, hoy sería impensable: los parques cierran sus puertas tras la caída del sol para volverlas a abrir recién a las 7 de la mañana. "A veces algunas decisiones urbanísticas conllevan detrás un interés político", advierte Livingston. Y recuerda la obra del barón Georges Haussman, diseñador de los boulevares parisinos a mediados del siglo XIX. Por aquellos tiempos, el emperador Napoleón III se propuso atravesar rápidamente la ciudad para acceder a las barriadas pobres y controlarlas. Con el nuevo diseño, los caminos facilitaban el accionar de la caballería y la artillería, a la vez que dificultaban el levantamiento de barricadas como las que habían hecho triunfar a la Revolución del 48.

En otro tiempo y lugar bien diferentes, los vecinos de Chacarita se levantaron un día y se toparon con un cerco que rodeaba el perímetro del Parque Los Andes. Nadie les preguntó si lo querían, tampoco qué uso le daban a ese predio. Pero una vez terminadas las obras, ya no pudieron andar en bicicleta, ni jugar al fútbol ni pasear sus perros. Así, la remodelación de ese espacio verde no sirvió para potenciar los usos que le daban los vecinos sino, más bien, para fijarles nuevas rutinas. "Lo que debería hacer un gobierno es crear una sala de operaciones -propone Livingston-. Cuando yo proyecto una casa, convoco a todos los actores involucrados y les pregunto cuáles son sus necesidades: vienen los padres, los hijos, los abuelos y me cuentan qué usos quiere darle cada uno, qué problemas tienen que resolver. Y con toda esa información realizo el proyecto. Pero lo que pasa es que en este sistema no hay una participación real, sino una falsa representación".

GISELA VOLÁ / SUBCOOP

La pregunta entonces es: ¿de quién es el espacio público?

Exactamente. Y la respuesta se puede encontrar en las acciones concretas de los gobiernos. La primera ley que impusieron los militares de la dictadura fue la del estado de sitio: más de dos personas no podían conversar en la calle. Buscaba que la gente no se encontrara. Por entonces, el urbanismo estaba al servicio del desencuentro. Una ciudad democrática, por el contrario, debería propiciar los espacios de encuentro, no necesariamente sólo los políticos, si no también los festivos. Debería haber, por ejemplo, muchos lugares peatonales. Mientras que Europa está llena de plazas secas, aquí tenemos dos fideítos –en Lavalle y Florida–, inundados de kioscos.

La última reforma del Código Contravencional porteño, realizada en 2004, intentó reglar el uso del espacio público. Entre otras cosas propuso penar la realización de manifestaciones de protesta. "Hay que respetar cierto orden, pero a los problemas hay que hacerlos evidentes en las calles, si no la gente no los ve. La ciudad global está segregada por clase social y no hay ninguna búsqueda de igualdad. El que pueda pagar se salva y el que no, a la jungla." La afirmación corresponde a Zaida Muxí, una arquitecta argentina que en 1990 se radicó en Barcelona y se doctoró en la Universidad de Sevilla con un trabajo que resultó la base de su libro *La arquitectura en la ciudad global*.

En su último viaje a Argentina, Muxí advirtió sobre los riesgos de lo que ella llama "museificación de Buenos Aires", y para explicar de qué se trata tomó prestado el término "disneylandificación" de John Hanningan, sociólogo de la Universidad de Toronto: "La disneylandificación es transportar los conceptos que manejó Walt Disney en la creación de sus escenografías urbanas a la ciudad real. Los valores transportados a la ciudad son: máxima limpieza, control de personas –todo diferente es sospechoso–, ciudadanos embotados con tanto color, sonidos, mensajes (altavoces que te van comunicando hacia dónde tienes que ir, cómo tienes que mirar...) y previsión absoluta de todas las variantes de actividad. También refiere a la diferenciación entre el ciudadano consumidor y el trabajador, que se disfrazará con los uniformes de turno más o menos necesarios, pero siempre de colores, llamativos e hiperlimpios. Trabajadores como autómatas, que sólo saben contestar y hacer lo previsto en un guión. Se produce una museificación de la ciudad en tanto espacio sin vida, congelado", explicó Muxí en una entrevista concedida al portal *Café de las Ciudades*. Muxí complementa este concepto con otro, también bautizado con un neologismo, esta vez aportado por el economista norteamericano Jeremy Rifkin: la macdonaldización. "Implica convertir todo en entretenimiento, incluida la comida; dar la apariencia de máxima elección y decisión por parte del usuario, cuando en realidad toda esa 'diversidad', junto a la atención personalizada y la 'diversión' dada por los colores, sólo esconden un sistema hipermecanizado, pautado y seriado del proceso de fabricación, venta y consumo. Una realidad donde todo está controlado, y se mueve en los límites de la previsión de variedad del productor, una variedad basada en maneras diferentes de envolver lo mismo".

Después de más de una década de vivir en el exterior, Muxí se sorprendió por la cantidad de áreas de la ciudad que se controlan y tienen el acceso restringido. "Si no se puede cerrar con puertas aparece el exceso del control policial para garantizar la seguridad y marcar el acceso a la zona protegida: sería el ejemplo de Caminito. Puerto Madero no tiene puertas reales, pero las tiene virtuales y conceptuales: la distancia y la tierra de nadie entre la ciudad real y el puerto, el exceso de cuidado del espacio público en relación al resto de la ciudad, los guardias privados. Son muchas las maneras de poner puertas y límites", se explayó. También señaló que el paroxismo de esta cuestión lo constituyen los barrios cerrados, donde la escenografía montada para la «igualdad y la paz» deja fuera cualquier molestia. Sin embargo, Livingston cree que se trata de una utopía. "En los countries, las clases sociales que sus muros intentan separar se vuelven a juntar inevitablemente. Las casas de los ricos son limpiadas por los pobres, a los chicos también los cuidan los pobres y los que brindan seguridad también son los pobres. A lo largo de la historia de la humanidad los muros nunca lograron su objetivo. Ni la Muralla China, ni la línea Maginot, ni el Muro de Berlín".

El arquitecto califica la política de levantar vallas urbanas con una palabra: *diatrogenia*. Es la palabra que se utiliza para definir el perjuicio causado por una acción médica. Aquello que en lugar de curar lo que se propone, lo daña. "Una vez levantada la valla, las diferencias se agudizan, crecen los resentimientos y aumentan los prejuicios. Las diferencias tienden a desaparecer cuando la gente se encuentra, se cruza, trabaja en común en pos de conseguir lo mismo".

GISELA VOLÁ / SUBCOOP

La pista de los limones

DE QUIÉN ES LA CALLE

Un caso testigo sobre lo que el Código Contravencional dice y lo que hace con él la máquina judicial que pone en marcha la policía en cada procedimiento.

Frente al Parque Rivadavia dos agentes de la Comisaría 10ª, de civil, rodean a un hombre. Uno habla por celular y el otro garabatea una planilla, con mala letra. Hace el listado de la evidencia: limones (tal vez cuatro docenas), una bolsita de ajíes colorados y unos ajos. A un costado, el vendedor aguanta su mala suerte. Apenas dice que tiene 26 años, tres hijos, seis hermanos.

Es miércoles, es mediodía, es Buenos Aires y eso significa que hay mucha gente yendo y viniendo, sin tiempo para ver más que su propia urgencia. Sin embargo, alguien se detiene a mirar. Y otro. Y otra. Miran al vendedor, después miran los limones. Con el correr de los minutos se forma un nutrido círculo de curiosos. Hasta que alguien pregunta por qué no lo dejan trabajar. El círculo se transforma en otra cosa.

El vendedor suma el ruidoso apoyo de los albañiles de una obra en construcción que, desde la altura que les da un andamio, cuestionan a viva voz a la policía. También se ha ganado el respaldo de los transeúntes que critican, al paso, el procedimiento en particular y a los uniformados en general. En fin, critican todo.

El agente telefonea al fiscal.

-Acá el clima está tenso -comunica-. ¿Secuestro los limones?

Hay risas y cierto aire de triunfo anticipado, pero contrariando los pronósticos los policías obtienen lo que necesitan: la aprobación del fiscal. Al acusado le dan una copia del acta contravencional. El papel dice: violación al artículo 83 (uso indebido del espacio público). Y el patrullero se va, secuestrando en el baúl los limones. Para el vendedor, su día está perdido. No sólo éste; el de mañana también, si no logra recuperar en el juzgado lo que tenía para vender.

El desafío ahora es seguir la ruta de los limones secuestrados, principal evidencia en un caso que habla de la política criminal implementada en la Ciudad de Buenos Aires. Por lo menos, de cuáles son sus intereses y obsesiones.

El primer sospechoso

Desde el año 98 la comuna porteña tiene un fuero propio para las denominadas contravenciones, que fue creado con la sanción de un Código -primero el de Convivencia, luego el Contravencional- que reemplazó a los edictos policiales. El nuevo sistema nació con el objetivo de controlar a la policía, poniendo fin a los abusos y las cajas de recaudación ilegal denunciadas durante largos años. Pero esto no ocurrió y es algo muy sencillo de constatar: hoy quien aplica el Código Contravencional es la policía, que recorre la ciudad para determinar qué situaciones considera punibles. Una vez iniciado el procedimiento consulta por teléfono al fiscal y recibe el aval desde un despacho. Así los policías se transforman en los ojos del fiscal y retienen el poder de decir "acá tengo un ilícito" o de hacer la vista gorda. Su mirada es el primer engranaje de la máquina que pone en funcionamiento el Código.

La defensa

¿Y qué mira la policía? El doctor Antonio Gariglio, defensor oficial, lo sintetiza de esta manera: las contravenciones más sancionadas son la venta ambulante y la prostitución callejera. (Traducido: los que no tienen ni trabajo ni ingresos estables y salen a vender o a venderse para sobrevivir.)

El doctor Gariglio es el defensor de turno que le corresponde al caso del secuestro de los limones. No se sorprende con el cuento del procedimiento: la semana pasada, cuenta, le tocó intervenir en un proceso abierto por tres chipá y unos termos de café. Busca su agenda y muestra las hojas del último mes para corroborar lo que dice. Tuvo doce juicios orales a su cargo. De esa cifra, la mitad -seis- fueron contra vendedores ambulantes, uno por oferta ostensible de sexo y el resto, contra levantadores de quiniela clandestina. "Empleados, ningún capitalista -describe-. El último, un señor mayor al que le encontraron tickets de diez centavos. Con el rebusque se había alquilado una pieza donde dormir. Le cuento esto para que se den una idea de su nivel económico."

El sistema

La justicia contravencional porteña tiene 24 fiscales, 11 defensores, 31 jueces de primera instancia, 9 camaristas, y dos edificios -uno frente al shopping Alto Palermo y otro en el barrio de Monserrat- donde funciona la máquina judicial.

El sistema es similar al del fuero penal: por cada caso se abre un expediente. La máquina se pone el movimiento con los operativos callejeros que inicia la policía. Pero para proceder, la policía puede invocar el Código Contravencional o el de Faltas, según prefiera o le convenga y cada una de estas normas tiene trámites diferentes. Los defensores actúan en caso de una contravención, pero no si se aplica el Código de Faltas, que da inicio a un proceso administrativo, no judicial.

Después, la fiscalía cita a declarar al imputado. El acusado puede llegar a un acuerdo con el fiscal y aceptar una probation o ir a juicio oral. Los jueces actúan de garantía, es decir que intervienen controlando la legalidad el proceso. Las condenas son económicas (multas), pero pueden transformarse en prisión o en trabajo comunitario si el imputado no tiene dinero para saldarlas. En el caso de la venta ambulante no autorizada, las multas llegan a 600 pesos, cifra que se multiplica si hay reincidencia.

Nadie explica qué pasa si la mercadería confiscada en un procedimiento pertenece a quien luego, en el juicio, resulta inocente. Especialmente si se trata de mercadería perecedera.

El acusador

El que está al otro lado del teléfono es Walter López, el fiscal que avaló el secuestro de los limones.

De lo que se trata es de aplicar la ley -dice-. Todos los días hay procedimientos porque todos los días la policía recorre la calle con directivas de actuar de oficio.

¿Y usted cómo evalúa si una persona está ocupando indebidamente el espacio público, si no la ve?

Es difícil hablar en abstracto- dice el fiscal.

Entonces hablemos en concreto. En el caso del vendedor de limones, ¿cómo supo que estaba en infracción?

Eso no puedo hablarlo con usted. No puedo dar información de casos específicos, salvo al interesado.

Su voz se ha puesto tensa.

Sigamos en abstracto: si una persona usa el espacio público para ganarse el sustento porque no puede hacerlo de otra manera ni en otro lugar, ¿está haciendo un uso indebido, como dice la norma municipal o está ejerciendo su derecho constitucional a trabajar?

Para que yo responda ese tipo de preguntas debe solicitar una entrevista a través del fiscal general. Si él lo autoriza, yo le respondo.

La gran reguladora

Para algunos expertos en derecho, la justicia contravencional es más importante que la penal, por ser la gran reguladora de lo que pasa en la calle. El uso y no sólo la letra del código es, por esto, clave en el diseño de la política criminal de la ciudad. Dicho de otro modo: los fiscales, al dar directivas a la policía, la instan a actuar de una determinada manera. Pueden avalar que se persiga a la pobreza, o pueden intervenir para que el Estado atienda una situación social de desigual-

dad, en lugar de penalizarla. Pueden considerar que los derechos sociales y económicos son exigibles judicialmente. O pueden, por el contrario, ordenar que se decomise la mercadería y avanzar con la acusación.

La pista del secuestro de los limones llega hasta acá porque la máquina es lenta: recién ha comenzado el proceso. Para conocer el final tal vez sirva presenciar un juicio oral por el mismo cargo. La agenda de las audiencias orales se publica en Internet. Ahora se realiza una en el Juzgado 2.

En el despacho del juez

El juez Carlos Bentolila lleva un saco Príncipe de Gales, prendedor de oro en la solapa, y en la corbata, una traba dorada. A su espalda hay una bandera argentina. En un extremo del escritorio, el Código Penal; del otro lado, el control remoto del aire acondicionado. La audiencia se hace en su despacho: se acordó una probation, por lo que sólo es necesario que estén presentes él y la contraventora. La ceremonia se inicia en voz alta, cuando una empleada del juzgado se asoma al pasillo y llama por su nombre a la imputada. Por la puerta aparece una mujer boliviana. Su nombre es Coca Choque y está acusada, le recuerdan, de "ocupación de la vía pública sin autorización". Coca se sienta sin tocar el escritorio, los pies juntos y las manos en el regazo. El primero en hablar es el juez:

-¿Le explicaron el acuerdo?

-Sí, señor.

-Si usted no cumple, la suspensión del juicio deja de tener lugar. En ese caso va a una audiencia oral en la que puede ser condenada.

-Sí- repite Coca.

-Quiero decir: si no cumple...

(Coca asiente con la cabeza.)

-¿Entiende cómo es?

-Sí.

-A usted se le pidió informar de cualquier cambio de domicilio.

-Sí.

-Usted está a disposición del juez...

-Sí.

-No se puede ir.

-Bueno.

La probation aceptada por Coca la obliga a ayudar en un comedor comunitario y donar 100 pesos en mercadería.

Al término de la audiencia, pregunto de la forma más solemne posible cuál fue el hecho por el que fue a proceso. El juez dice que no puede hacer pública esa información. Ya afuera del juzgado, la imputada cuenta:

-Trabajo en una verdulería. Bajamos los cajones del flete y quedaron demasiado tiempo en la vereda.

-¿Y es suya la verdulería?

-No, yo sólo firmé el acta.

El castigo

El defensor Gariglio sigue buscando alguna pista sobre el secuestro de los limones. El problema, dice, es que si al vendedor le aplicaron el Código de Faltas el expediente nunca llegará al defensor. "La falta es un procedimiento administrativo. Sólo si él apela tiene defensor. Y el que se asusta, no apela." El doctor Gariglio revela otro dato clave: la mayoría de los casos no llegan a condena. Uno de los motivos es que el Código indica explícitamente que la venta ambulante para la subsistencia no es una contravención. Tampoco llegan a condena los casos de oferta de sexo. En un país donde la prostitución no es delito, el Código tuvo que conformarse con penalizar sus modales: sólo es punible si se realiza de manera "ostensible". Esto significa, en la práctica cotidiana, que la mano de los fiscales está siendo más dura que la letra de la ley.

-¿Entiende cómo puede manejarse una política criminal?- me dice Gariglio.

-Entiendo.

Para un acusado, el castigo no es la condena, sino quedar sometido a proceso. El castigo es el peso de la máquina.

El último escalón

Otro juicio oral, esta vez por ofrecer sexo en la vía pública. La audiencia se realiza en el edificio de Monserrat, nuevo, con ascensores recubiertos de acero inoxidable, personal joven, música suave. Buen clima.

La jueza es una mujer. El fiscal y el defensor se sientan frente a frente; la secretaria convoca a los testigos. El policía que hizo el procedimiento no puede recordar esa actuación en concreto, aunque existe una filmación. La idea de filmar a travestis y prostitutas ha sido cuestionada por inconstitucional y fue motivo de una presentación de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad impugnando ese procedimiento. Pero fue defendida por el fiscal general adjunto, Luis Cevasco, como un medio "eficaz" para probar una acusación que de otro modo a los fiscales les es difícil sostener en un juicio. En este caso la acusada, una travesti de 50 años, falta a la audiencia. El fiscal Walter López -el de los limones- pide que la hagan comparecer por la fuerza pública. La jueza ordena averiguar qué le pasó. Al rato recibe la noticia: la travesti está internada.

El nuevo jefe

El 27 de marzo pasado asumió como nuevo Fiscal General de la Ciudad el doctor Germán Garavano, propuesto por el jefe de gobierno Jorge Telerman, a pedido del bloque macrista. Sus antecedentes son re-conocidos.

- Fue director académico del Foro de Estudios sobre Administración de Justicia (Fores), una institución de lobby creada en el año 76, que tenía como objetivo defender a la dictadura militar de los cargos por violaciones a los derechos humanos.
- En 1985, Fores publicó el libro *Definitivamente nunca más, la otra cara de la Conadep*, en el que reivindicaba el terrorismo de Estado.
- Cinco años más tarde, Fores realizó estudios en favor de la ampliación de la Corte Suprema que Carlos Menem impulsó para obtener la famosa "mayoría automática".
- Esos trabajos fueron financiados con aportes del Consejo Empresario Argentino y de los estudios jurídicos que atienden a las mayores empresas transnacionales y grupos económicos locales.

Garavano es quien dictará a partir de ahora las instrucciones que definen en la calle la política criminal de la ciudad.

Ramón Falcón, el Che y los dólares

Desde hace cinco años la asamblea Anfiteatro La Floresta impulsa el cambio de nombre de la plaza del barrio, denominada oficialmente Ramón Falcón. Fue el tema de una consulta que realizaron durante varios meses, y entre todas las propuestas que se presentaron resultó elegido un nombre: Che Guevara. Los vecinos colocaron carteles con la nueva denominación, organizaron varias actividades para sostenerla y hasta presentaron un proyecto ante la Legislatura porteña para asentar legalmente el nombre que todos querían.

En septiembre de 2006 comenzaron las obras de remodelación de esa plaza. Por supuesto, los funcionarios pretendían enrejarla, pero desde la asamblea hicieron todo lo necesario para evitarlo. Y lo lograron.

El 28 de marzo la cuadrilla que trabajaba en la plaza terminó de acicalarla, colocando las plantas, pintando los maceteros y quitando los últimos carteles que de forma artesanal la nombraban como "Che Guevara". Al día siguiente pusieron las dos nuevas placas que identificarían públicamente la flamante plaza. Debajo del nombre, ahora puede leerse también una síntesis biográfica. Dice exactamente:
"RAMON L. FALCÓN (1855-1909)
Militar.
Combate contra el aborigen de las fronteras del sur de Córdoba y Buenos Aires.
Participa en 1879 en la expedición del desierto.
Jefe y creador de la Escuela de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires".

Ahora los vecinos se están preparando para recibir a las autoridades el día de la inauguración oficial de su plaza.

La Plaza San Miguel de Garicoits está ubicada en Álvarez Thomas y Virrey Loreto. Son pocos los que la identifican con ese nombre, pero muchos los que pasan por allí cotidianamente y observan, por estos días, las pancartas que cruzan sus cuatro lados. Una dice "Basta de enrejarnos la vida". Y lleva firma: "Los vecinos".

Las flamantes rejas aún no inauguradas están intervenidas por stenciles que rezan "No a las rejas". También las paradas de colectivos. Con aerosol se sobreescribió cada uno de los carteles que anuncian las obras de remodelación. También hay leyendas en las veredas, cuyas baldosas ya se cambiaron dos veces en el transcurso de la misma obra.

Las consignas estampadas en la plaza son el resultado de lo que los vecinos definen con una palabra: indignación. "Es cierto que la plaza se había convertido en el aguantadero de un grupo de chicos con problemas. Pero no son ajenos al barrio. Forman parte de los problemas que tenemos que solucionar y que no se arreglan poniendo rejas", comentan los que se acercan apenas ven la cámara tomando fotos de las pancartas. Muestran, además, las explicaciones que recibieron de la media docena de oficinas municipales cuyas puertas golpearon para ser escuchados. Una pertenece a la Inspección General de Obras de Terceros, está firmada por el arquitecto Alberto Azpiazu Barral y a todas las preguntas que le formulan los vecinos solo responde con los datos del pliego que licitó la obra de remodelación. Dice exactamente:
"La obra encarada en la plaza corre bajo Expediente Nº 53.597 -04.
Licitación Pública Nº 840 SIGAF-06.
Resolucion 341- MEP - 2006.
Empresa Adjudicataria: Naku Construcciones SRL. Maure 4039.
Monto $ 1.565.932.
Fecha estimada de terminación (lluvia mediante) 30 de marzo 2007."

Los vecinos destacan con el dedo la cifra. "¡Son quinientos mil dólares! Sin embargo, no vemos acá grandes inversiones. Sólo se eliminó una fuente, que nunca funcionó correctamente y que en su momento costó alrededor de 250.000 dólares, precio del que nadie se hizo en su momento responsable. Se removió tierra, se reemplazaron los bancos de madera por otros de cemento, se redujo incluso la cantidad de juegos y se pusieron rejas. Eso es todo. Mi impresión, y la de muchos vecinos, es que las cuentas no dan, pero a lo mejor estamos equivocados. Sería bueno, entonces, que nos informen sobre el destino de esos fondos."

Los reclamos de los vecinos ahora se centran en dos cosas. "La primera es que, ya que ponen tantos carteles promocionando las obras, coloquen uno que informe cuánto dinero público se está gastando en esta remodelación, así lo saben todos los vecinos. Esto debería ser obligatorio en todas las obras públicas. La segunda, es que nos consulten sobre qué necesitamos. No sé si todo el barrio considera que las rejas son una prioridad o si hay otra cosa más necesaria a la cual destinarle esa suma de dinero. Pero con una consulta se podría hacer un diagnóstico y listo ¿no?"

Cátedra Autónoma de Comunicación Social
DIPLOMADO EN GESTIÓN AUTÓNOMA DE MEDIOS SOCIALES DE COMUNICACIÓN
www.catedraautonoma.org.ar
Dirección académica lavaca

Tinta limón
-EDICIONES-

Los libros que editamos en Tinta Limón son una apuesta por textos que exigen un esfuerzo para ser inteligibles. Si la tinta limón fue uno de los modos de la escritura clandestina, volvemos a requerir de ella con una exigencia contemporánea: la de escapar de lo obvio.

Tinta Limón resiste la idea de que editar sea una actividad técnica y comercial. Porque la edición es para nosotros parte de un proceso colectivo de pensamiento y elaboración social. Por lo tanto, sus modos y estilos se tiñen de una politicidad imprescindible. Publicar es un modo de valorar qué es un aporte y en qué sentido.

www.tintalimonediciones.org

Lo invisible y lo obvio

El psicólogo Jorge Garaventa describe su experiencia de convivir durante 25 años con Plaza Once. Historias que él ve y nadie mira.

A fines de marzo la justicia contravencional realizó un (1) procedimiento contra un prostíbulo del barrio de Once. Rescató a ocho mujeres dominicanas que eran explotadas sexualmente en un departamento del séptimo piso de Uriburu 578. Eran chicas de entre 18 y 24 años que atendían un promedio de 15 clientes por día.
El procedimiento se realizó por la denuncia que formuló públicamente Jorge Garaventa, harto de ser testigo involuntario de la indiferencia policial y judicial. Fue la fiscal Marcela Sánchez la que, finalmente, ordenó hacer algo.
Tiempo atrás, la misma fiscal admitió ante la Comisión de la Legislatura porteña que investigó la masacre de Cromañón que la noche del 30 de diciembre Plaza Once "funcionaba como una zona liberada". También declaró: "Ni sabíamos que existía Cromañón. Nadie nunca habia presentado denuncias sobre ese local".
Ante la misma Comisión, el fiscal general Cevasco admitió: "Por informaciones de los fiscales de la zona de Plaza Once, los únicos problemas que se habían planteado respecto de esa jurisdicción tenían que ver con la venta ambulante, problema que preocupaba particularmente a los comerciantes".
Jorge Garaventa es, desde aquella noche de Cromañón, coordinador del foro Pensar lo Social, dedicado a compartir información y reflexiones sobre temas como éstos.

Veinticinco años pasando cada mañana y cada noche por el riñón de Plaza Once es un recorrido por una galería de la paulatina degradación de la condición humana. Pero también es un termómetro. Me permite medir, por ejemplo, la temperatura social del crecimiento y naturalización de situaciones de trata y prostitución.

La observación, para nada esforzada sino obvia, a la vista de todos, me lleva a una primera conclusión: estas cosas sólo son posibles si concurren distintos grados de complicidades. A saber:

La complacencia social.

La complicidad policial.

La participación del cliente, que termina siendo el broche de cierre de esta trama de corrupción y sometimiento donde -no por muy dicho es menos cierto- la cosificación, uso y descarte de la carne femenina se ponen al servicio del placer patriarcal.

Y de todas esas cosas da cuenta Plaza Once que, como si faltaran insignias de la sinrazón, cuenta desde diciembre de 2004 con el santuario de Cromañón, signo imborrable de la corrupción empresario-gubernamental.

Durante muchos años "La Miserere" era el espacio de "las gordas argentinas", mujeres en situación de prostitución de entre 15 y 75 años, que ofrecían sus económicos servicios para los clientes de "segunda", más pobres pero más numerosos que los del circuito de las "zonas rojas" de alta explotación. Ellos son los que van a buscar la "mercadería" a ese espacio.

De allí es Alcira, a quien fui viendo engordar, envejecer y finalmente moverse dificultosamente con la ayuda de un bastón de tres patas. Hace años ya que no me cruza la mueca trágica de su erotismo fingido y mal dibujado, por eso me sorprendió esa mañana que, sentada en el frío banco de cemento, me llamó cuando iba hacia la parada del colectivo.

-Pagame un café- me dijo amablemente.

Se levantó con dificultad y caminó con igual torpeza los metros que nos separaban del vendedor ambulante. Con el vaso de plástico calentándole la mano se atrevió a sacarse una duda histórica:

-¿A vos te gustan las pendejas no? Porque nunca me diste bola.

-No, nada que ver dije... ¿Pero vos...?.

-Sí -me interrumpió-. Yo sigo trabajando, así como me ves. Es que a los tipos les da un gusto especial, me parece, cogerse a una casi paralítica. Se sienten muy poderosos.

Por eso Alcira sigue allí, en Plaza Once. Fue una de las pocas que permanecieron a pesar de la aparición gradual, pero finalmente masiva, de las caribeñas. El resto de las chicas argentinas fueron corridas por los matones o por el juego del mercado que, a igual precio, beneficiaba lo exótico.

Las chicas caribeñas están ahora en la esquina, vistosas pero invisibles, mezcladas entre policías que eligen a qué vendedor ambulante apabullar. Para las chicas caribeñas Plaza Once es una zona liberada que recorren incansablemente hasta que sus clientes las paran. Entonces van al hotel de Rivadavia 3009. Al lado, en el 3007, hay una especie de cabaret que administra la misma red que maneja a las chicas caribeñas de Plaza Once. Se trata de un local para el cual -como queda bien claro- hay vista gorda, siempre y cuando no haya intercambio sexual directo dentro del mismo. Para eso está el hotelito. Ahora mismo en la puerta de ambos locales puede verse a los patovicas departir alegremente con un agente policial. Pero el hotel es chico para tanto rastrillaje caribeño... ¿Entonces? Entre las sorpresas que te da la vida en Plaza Once está esa puerta de al lado del piringundín, que también da a la calle. Luce el dibujo del clásico rayo que indica "¡Peligro electricidad!" O sea: es la puerta de los tableros eléctricos... pero no. En Plaza Once, no. Si se observa atentamente puede verse que de vez en cuando se abre sigilosamente esa puertita para que una pareja entre o salga. Y que cuando está entreabierta esa puertita, se ve la escalera que conduce a las habitaciones del altillo.

Las caribeñas de Plaza Once son las que "eligen" abandonar su país, "eligen" ejercer la prostitución allí por poco dinero, "eligen" esperar a los clientes que uno tras otro engrosan la cola del hotelito, "eligen" tener relaciones en un altillo húmedo y cerrado, y finalmente "eligen" vivir hacinadas en cuartuchos de Jean Jaures, Agüero o Hipólito Yrigoyen.

En tanto la CTA insiste en respetar su "derecho" a ejercer su "oficio" y muchos legisladores, funcionarios, policías y jueces conspiran para que se resguarde su capacidad de "consentir," se va tornando cada vez más natural y lógica la justificación: masivamente han elegido este país que en pleno *boom* económico les promete futuro y prosperidad.

Mientras esto escribo, una dirigente de impecable trayectoria en la defensa de los derechos humanos no se cansa de repetir ante las cámaras que en ese rubro a este gobierno no hay que pedirle nada porque hace todo lo posible sin necesidad de que se le reclame nada...

Marita Verón, Florencia Penachi y los chicos de Cromañón parecen sonreírme desde sus fotos.

No sé por qué esas sonrisas por primera vez me resuenan irónicas.

A partir del impulso financiero que le dieron las ONG globales, el tema de la trata de personas se impuso en la Argentina. Las organizaciones de base, que vienen trabajando desde años. están facilitando la información que el Estado no tiene. Luego, hace campañas publicitarias con Natalia Oreiro. Para trabajar se armó una red a la que puede suscribirse enviando un mail a: rednoalatrata-subscribe@gruposyahoo.com.ar

DIARIO DE CALLE DE LA REFERENTE FEMINISTA SONIA SÁNCHEZ

Jueves, Plaza Once

Jueves, 2 de la tarde. Sentada en el filo de la vereda, desde uno de los maceteros de Plaza Once, veo pasar la vida. Hay gente descansando y hay gente corriendo. Dos falsos profetas le hablan a Dios por micrófono. Un grupo de jóvenes toma cerveza en una botella de plástico, y vino en tetrabrik.

El vendedor de comida al paso está enojado: sufre cuatro y hasta cinco veces por semana los operativos de los inspectores, que llegan acompañados por la policía de la Seccional 10. Tiene a la vista -como le exigen- el certificado de un curso de higiene y manipulación de alimentos (que es obligatorio) y el permiso comunal, que le implica el pago mensual de 114 pesos de monotributo, 98 pesos de canon de vereda y 300 pesos de seguro contra terceros. Además, le revisan si tiene en sobres individuales los aderezos y le miden el espacio que está ocupando para que no se pase de límite autorizado. Aun teniendo todo en "regla", no está seguro. Vive con miedo porque ese puesto de panchos es el sostén de su familia: 5 hijos y mujer. Tiene una causa por agresión a un policía de la 10ª, por la que debe ir a firmar todos los meses al Patronato del Liberado. ¿Qué pasó? Me contesta levantando los hombros. Los procedimientos son tan agresivos y continuos que juegan con su paciencia. Y perdió.

Ahí detrás están las mujeres jóvenes, de cuerpos voluminosos, cabellos trenzados, ofreciendo el calor que se desprende de su caribeña piel. Están todas juntas en una sola esquina. Sus miradas son esquivas, desconfiadas y con miedo. Hablan poco y en voz muy baja. Les pregunto si les hacen actas por el artículo 81 del Código Contravencional. Me contestan que no saben qué es el Código y menos el artículo 81. Les explico. Me contestan que la policía no las molesta. Pregunto: ¿cómo se les ocurrió la Plaza Once para pararse? Silencio.
Pregunto: ¿desde cuándo están en Argentina? Silencio.
Pregunto: ¿conocen a las organizaciones de prostitutas que hay aquí? Silencio.

Dos vendedores de helados pasan a la carrera. Alguien alerta: viene un operativo. Están todo el tiempo así, huyendo, porque si los agarran pierden la mercadería. "Pero son helados ¿entiende?" me dice uno. Pregunto: ¿cuánto ganás por día? "15 pesos, si no me pescan".

Ahora el que está sentado al lado mío es un señor de 65 años. Pregunto: ¿cómo está? "Podrido", contesta. "Me obligan a caminar todo el día y a cargar como una mula esto, porque donde me paro, me sacan todo." El hombre lleva una plancha de alambre colgada con una soga al cuello. Sobre la plancha exhibe todo tipo de muñecos de peluche. Semejante collar pesa un par de kilos, pero con el correr de las horas debe adquirir la dimensión de su cruz. Alguien más viene a sentarse. Es una chica que no pasa los 16. Se la ve demasiado flaca, demasiado joven, demasiado cansada. Su reposo no dura ni un segundo. Su fiolo, travestido de rapero -pantalón amplio, gorra con viscera- la levanta del brazo y la planta en la esquina. A 20 metros, dos policías con sus chalecos naranja fosforescente, fuman tranquilos.

Viernes, Avenida Corrientes

Es viernes y estoy vendiendo *MU* en plena calle. Hace calor y en la avenida Corrientes la vida tiene otro target. Las marquesinas de los teatros ofrecen cuerpos de mujeres con cirugías espectaculares, las librerías bostezan, los cafés están de charla, y allá, como fondo, el Obelisco arde.

Parece una tarde más hasta que la vereda se pinta de azul. Primero, la guardia urbana avisa que vienen a desalojarnos. Diez minutos después, llegan los inspectores con la policía. El señor que vende mates por 5 pesos es el primero en desaparecer. Le siguen los artesanos y los heladeros. No hay muchos más, así que sólo quedamos nosotras, Noemí y yo, preparadas para defendernos. Las discusiones son fuertes. Cuando Noemí siente que ya no sirven las palabras salta al medio de la calle y se acuesta sobre las rayas blancas. El semáforo le da ese segundo trágico que pocos observan, hasta que Carmelo, el vendedor de garrapiñadas, corre y la levanta. Los inspectores, la policía y la guardia urbana no intervienen. La gente comienza a gritar. A mí me hacen un acta.

Una hora después, regresan en una camioneta. Esta vez no vienen por nosotras, sino por Carmelo. Él tiene su permiso en orden, pero están allí, rodeándolo, por otra cosa: no tiene gorra, delantal y ropa blanca, tal cual le mandan. Y le advierten: no puede tomar mate. Carmelo guarda sus papeles y la pava sin decir palabra. No es que le sobre paciencia, sino calle: hace veinte años que es vendedor ambulante.

Noemí me cuenta que hace una semana los inspectores le sacaron una foto. Le dijeron que era para tramitar su permiso, pero Carmelo la avivó: era una prueba para acompañar el acta. Hoy mismo, más temprano, durante el primer operativo del día, me cuenta que rogó para que la dejen trabajar. "No tengo para cenar" les dijo. La inspectora le reprochó: "Pero está fumando". No sabe que Noemí es un tesoro escondido en ese pedazo de vereda desde hace demasiados años. La gente la saluda, la cuida, la mima. Los artesanos le regalan los aritos y collares que vende; las abuelas le alcanzan comida; los jóvenes le comparten sus cigarros. Noemí agradece, mientras sigue tejiendo al crochet las carteritas que vende por pocos pesos. Sus cuentas son igual de baratas: cobra una pensión y paga la habitación de un hotel. De esa suma y esa resta le queda una sola cuenta: comienza cada mes con nueve pesos. Eso es lo que escribió en la carta que dejó en la Casa Rosada, dirigida al Presidente que ella adora porque le contestó. Le otorgó un subsidio que, por miedo, fue a cobrar con un compañero de la pensión que desapareció con la plata. Ahora está ahí, sentada en la vereda, fumando un cigarrillo prestado. "Si tuviera plata me compraría un Lexotanil", me dice. Y acomoda el cartel que con letra infantil escribió sobre un pedazo de cartón. Sólo dice: "Por favor, una moneda. Tengo 73 años. Los inspectores municipales no me dejan trabajar. Estoy enferma de los nervios". Pregunto: ¿adónde quieren que vaya Noemí? Pregunto: ¿adónde la están empujando? Llega un nuevo operativo y con él, la respuesta. "Nosotros no estamos acá para contestar preguntas. Le pido por favor que levante sus cosas y obedezca", me dice el inspector.

Control remoto

GILLES DELEUZE

«Un día, el siglo será deleuziano», fue la expresión de Michel Foucault para definir a este filósofo que marcó profundamente el debate intelectual de la segunda mitad del siglo xx a través de una producción tan creativa como comprometida. Formado en La Sorbona, se abrió camino analizando a los grandes de la historia (Kant, Spinoza, Nietzsche) hasta alcanzar en el 68 su propia voz, con la publicación de *Diferencia y repetición*. No es casual la fecha ni tampoco lo será nada del contexto en el que ancla su obra: Deleuze mira su época con los ojos bien abiertos y en la plenitud de esa mirada reside la intensidad de su pensamiento. Este texto fue publicado por primera vez en *L'Autre Journal* en mayo de 1990. Así, el filósofo francés describía lo que estaba viendo nacer: un nuevo tipo de sociedad que ya no basaba su poder en el encierro sino en el control absoluto. A cielo abierto.

La historia

Foucault[1] situó las sociedades disciplinarias en los siglos xviii y xix; estas sociedades alcanzan su apogeo a principios del siglo xx. Operan mediante la organización de grandes centros de encierro. El individuo pasa sucesivamente de un círculo cerrado a otro, cada uno con sus leyes: primero la familia, después la escuela ("ya no estás en tu casa"), después el cuartel ("ya no estás en la escuela"), a continuación la fábrica, cada cierto tiempo el hospital y a veces la cárcel, el centro de encierro por excelencia. La cárcel sirve como modelo analógico: la heroína de *Europa 51*[2] exclama, cuando ve a los obreros: "Creí ver a unos condenados".

La disciplina

Foucault ha analizado a la perfección el proyecto ideal de los centros de encierro, especialmente visible en las fábricas: concentrar, repartir en el espacio, ordenar en el tiempo, componer en el espacio-tiempo una fuerza productiva cuyo efecto debe superar la suma de las fuerzas componentes. Pero Foucault conocía también la escasa duración de este modelo: fue el sucesor de las sociedades de soberanía, cuyos fines y funciones eran completamente distintos (gravar la producción más que organizarla, decidir la muerte más que administrar la vida); la transición fue progresiva, Napoleón parece ser quien obra la conversión de una sociedad en otra. Pero también las disciplinas entraron en crisis en provecho de nuevas fuerzas que se iban produciendo lentamente, y que se precipitaron después de la Segunda Guerra Mundial: las sociedades disciplinarias son nuestro pasado inmediato, lo que estamos dejando de ser.

La crisis

Todos los centros de encierro atraviesan una crisis generalizada: cárcel, hospital, fábrica, escuela, familia. La familia es un "interior" en crisis, como lo son los demás interiores (el escolar, el profesional, etc.). Los ministros competentes anuncian constantemente las supuestamente necesarias reformas. Reformar la escuela, reformar la industria, reformar el hospital, el ejército, la cárcel; pero todos saben que, a un plazo más o menos largo, estas instituciones están acabadas. Solamente se pretende gestionar su agonía y mantener a la gente ocupada mientras se instalan esas nuevas fuerzas que ya están llamando a nuestras puertas. Se trata de las sociedades de control, que están sustituyendo a las disciplinarias.

El monstruo

Control es el nombre propuesto por Burroughs[3] para designar al nuevo monstruo que Foucault reconoció como nuestro futuro inmediato. También Paul Virilio[4] ha analizado continuamente las formas ultra rápidas que adopta el control "al aire libre" y que reemplazan a las antiguas disciplinas que actuaban en el período de los sistemas cerrados. No cabe responsabilizar de ello a la producción farmacéutica, a los enclaves nucleares o a las manipulaciones genéticas, aunque tales cosas estén destinadas a intervenir en el nuevo proceso. No cabe comparar para decidir cuál de los dos regímenes es más duro o más tolerable, ya que tanto las liberaciones como las sumisiones han de ser afrontadas en cada uno de ellos a su modo. Así, por ejemplo, en la crisis del hospital como medio de encierro, es posible que la sectorialización, los hospitales de día o la asistencia domiciliaria hayan supuesto en un principio nuevas libertades; ello no obstante, participan igualmente de mecanismos de control que no tienen nada que envidiar a los más terribles encierros. No hay lugar para el temor ni para la esperanza, sólo cabe buscar nuevas armas.

La lógica

Los diferentes internados o centros de encierro por los que va pasando el individuo son variables independientes: se sobreentiende en cada ocasión un comienzo desde cero y, aunque existe un lenguaje común a todos los centros de encierro, es un lenguaje analógico. En cambio, los diferentes "controlatorios" son variantes inseparables que constituyen un sistema de geometría variable cuyo lenguaje es numérico (lo que no siempre significa que sea binario). Los encierros son moldes o moldeados diferentes, mientras que los controles constituyen una modulación, como una suerte de moldeado autodeformante que cambia constantemente y a cada instante, como un tamiz cuya malla varía en cada punto. Se puede apreciar sin dificultad en los problemas de los salarios: la fábrica era un cuerpo cuyas fuerzas interiores debían alcanzar un punto de equilibrio, lo más alto posible para la producción, lo más bajo posible para los salarios; en una sociedad de control, la fábrica es sustituida por la empresa, y la empresa es un alma, es etérea. Es cierto que ya la fábrica utilizaba el sistema de las primas y los incentivos, pero la empresa se esfuerza con mayor profundidad para imponer una modulación de cada salario, en estados siempre metaestables que admiten confrontaciones, concursos y premios extremadamente cómicos. El éxito de los concursos televisivos más estúpidos se debe a que expresan adecuadamente la situación de las empresas.

La competencia

La fábrica hacía de los individuos un cuerpo, con la doble ventaja de que, de este modo, el patrono podía vigilar cada uno de los elementos que formaban la masa y los sindicatos podían movilizar a toda una masa de resistentes. La empresa, en cambio, instituye entre los individuos una rivalidad interminable a modo de sana competición, como una motivación excelente que contrapone unos individuos a otros y atraviesa a cada uno de ellos, dividiéndolo interiormente. El principio modulador de que los salarios deben corresponderse con los méritos tienta incluso a la enseñanza pública: de hecho, igual que la empresa toma el relevo de la fábrica, la formación permanente tiende a sustituir la escuela, y el control continuo tiende a sustituir al examen. Lo que es el medio más seguro para poner la escuela en manos de la empresa.

El proceso

En las sociedades disciplinarias siempre había que volver a empezar (terminada la escuela, empieza el cuartel,

después de éste viene la fábrica), mientras que en las sociedades de control nunca se termina nada: la empresa, la formación o el servicio son los estados metaestables y coexistentes de una misma modulación, una especie de deformador universal. Kafka, que se hallaba a caballo entre estos dos tipos de sociedad, describió en *El proceso* sus formas jurídicas más temibles: la absolución aparente (entre dos encierros), típica de las sociedades disciplinarias, y el aplazamiento ilimitado (en continua variación) de las sociedades de control son dos formas de vida jurídicamente muy distintas, y si el derecho actual es un derecho en crisis, vacilante, ello sucede porque estamos abandonando unas formas y transitando hacia las otras.

Los polos

Las sociedades disciplinarias presentan dos polos: la marca que identifica al individuo y el número o la matrícula que indica su posición en la masa. Para las disciplinas, nunca hubo incompatibilidad entre ambos, el poder es al mismo tiempo masificador e individuante, es decir, forma un cuerpo con aquellos sobre quienes se ejerce al mismo tiempo que moldea la individualidad de cada uno de los miembros (Foucault encontraba el origen de este doble objetivo en el poder pastoral del sacerdote -el rebaño y cada una de las ovejas-, si bien el poder civil se habría convertido, por su parte y con otros medios, en un "pastor" laico). En cambio, en las sociedades de control, lo esencial ya no es una marca ni un número, sino una cifra: la cifra es una contraseña, en tanto que las sociedades disciplinarias están reguladas mediante consignas (tanto desde el punto de vista de la integración como desde el punto de vista de la resistencia a la integración). El lenguaje numérico de control se compone de cifras que marcan o prohíben el acceso a la información.

La mutación

Ya no estamos ante el par "individuo-masa". Los individuos han devenido "dividuales" y las masas se han convertido en indicadores, datos, mercados o "bancos". Quizás es el dinero lo que mejor expresa la distinción entre estos dos tipos de sociedad, ya que la disciplina se ha remitido siempre a monedas acuñadas que contenían una cantidad del patrón oro, mientras que el control remite a intercambios fluctuantes, modulaciones en las que interviene una cifra: un porcentaje de diferentes monedas tomadas como muestra. El viejo topo monetario es el animal de los centros de encierro, mientras que la serpiente monetaria es el de las sociedades de control. Hemos pasado de un animal a otro, del topo a la serpiente, tanto en el régimen en el que vivimos como en nuestra manera de vivir y en nuestras relaciones con los demás. El hombre de la disciplina era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del control es más bien ondulatorio, permanece en órbita, suspendido sobre una onda continua. El surf desplaza en todo lugar a los antiguos deportes.

La máquina

Es sencillo buscar correspondencias entre tipos de sociedad y tipos de máquinas, no porque las máquinas sean determinantes, sino porque expresan las formaciones sociales que las han originado y que las utilizan. Las antiguas sociedades de soberanía operaban con máquinas simples, palancas, poleas, relojes; las sociedades disciplinarias posteriores se equiparon con máquinas energéticas, con el riesgo pasivo de la entropía y el riesgo activo del sabotaje; las sociedades de control actúan mediante máquinas de un tercer tipo, máquinas informáticas y ordenadores cuyo riesgo pasivo son las interferencias y cuyo riesgo activo son la piratería y la inoculación de virus. No es solamente una evolución tecnológica, es una profunda mutación del capitalismo. Una mutación ya bien conocida y que puede resumirse de este modo: el capitalismo del siglo XIX es un capitalismo de concentración, tanto en cuanto a la producción como en cuanto a la propiedad. Erige, pues, la fábrica como centro de encierro, ya que el capitalista no es sólo el propietario de los medios de producción sino también, en algunos casos, el propietario de otros centros concebidos analógicamente (las casas donde viven los obreros, las escuelas). En cuanto al mercado, su conquista procede tanto por especialización como por colonización, o bien mediante el abaratamiento de los costes de producción. Pero, en la actual situación, el capitalismo ya no se concentra en la producción, a menudo relegada a la periferia tercermundista, incluso en la compleja forma de la producción textil, metalúrgica o petrolífera. Es un capitalismo de superproducción. Ya no compra materias primas ni vende productos terminados o procede al montaje de piezas sueltas. Lo que intenta vender son servicios, lo que quiere comprar son acciones. No es un capitalismo de producción sino de productos, es decir, de ventas o de mercados. Por eso es especialmente disperso, por eso la empresa ha ocupado el lugar de la fábrica. La familia, la escuela, el ejército, la fábrica ya no son medios analógicos distintos que convergen en un mismo propietario, ya sea el Estado o la iniciativa privada, sino que se han convertido en figuras cifradas, deformables y transformables, de una misma empresa que ya sólo tiene gestores. Incluso el arte ha abandonado los círculos cerrados para introducirse en los circuitos abiertos de la banca.

El marketing

Un mercado se conquista cuando se adquiere su control, no mediante la formación de una disciplina; se conquista cuando se pueden fijar los precios, no cuando se abaratan los costes de producción; se conquista mediante la transformación de los productos, no mediante la especialización de la producción. La corrupción se eleva entonces a una nueva potencia. El departamento de ventas se ha convertido en el centro, en el "alma", lo que supone una de las noticias más terribles del mundo. Ahora, el instrumento de control social es el marketing, y en él se forma la raza descarada de nuestros dueños.

La deuda

El control se ejerce a corto plazo y mediante una rotación rápida, aunque también de forma continua e ilimitada, mientras que la disciplina tenía una larga duración, infinita y discontinua. El hombre ya no está encerrado sino endeudado. Sin duda, una constante del capitalismo sigue siendo la extrema miseria de las tres cuartas partes de la humanidad, demasiado pobres para endeudarlas, demasiado numerosas para encerrarlas: el control no tendrá que afrontar únicamente la cuestión de la difuminación de las fronteras, sino también la de los disturbios en los suburbios y guetos.

El mecanismo

No es preciso apelar a la ficción científica para concebir un mecanismo de control capaz de proporcionar a cada instante la posición de un elemento en un medio abierto, ya sea un animal dentro de una reserva o un hombre en una empresa (collar electrónico). Félix Guattari[5] imaginaba una ciudad en la que cada uno podía salir de su apartamento, de su casa o de su barrio gracias a su tarjeta electrónica (dividual) mediante la que iba levantando barreras; pero podría haber días u horas en los que la tarjeta fuera rechazada; lo que importa no es la barrera, sino el ordenador que señala la posición, lícita o ilícita, y produce una modulación universal. El estudio socio-técnico de los mecanismos de control que ahora están en sus comienzos debería ser un estudio categorial capaz de describir eso que ahora se está instalando en el lugar de los centros de encierro disciplinario, cuya crisis está en boca de todos. Es posible que, tras las adaptaciones correspondientes, reaparezcan algunos mecanismos tomados de las antiguas sociedades de soberanía.

Lo nuevo

Lo importante es que nos hallamos en el inicio de algo. En el régimen carcelario, la búsqueda de "penas sustitutorias", al menos para los delitos menores, y la utilización de collares electrónicos que imponen al condenado la permanencia en su domicilio durante ciertas horas. En el régimen escolar, las formas de control continuo y la acción de la formación permanente sobre la escuela, el correspondiente abandono de toda investigación en el seno de la Universidad, la introducción de la empresa en todos los niveles de escolaridad. En el régimen hospitalario, la nueva medicina "sin médicos ni enfermos" que localiza enfermos potenciales y grupos de riesgo, y que en absoluto indica un progreso de la individuación como a menudo se dice, sino que sustituye el cuerpo individual o numérico por una materia "dividual" cifrada que es preciso controlar. En el régimen empresarial, los nuevos modos de tratar el dinero, de tratar los productos y de tratar a los hombres que ya no pasan por la antigua forma de la fábrica. Son ejemplos mínimos, pero que nos permiten comprender mejor lo que hay que entender por "crisis de las instituciones", es decir, la instalación progresiva y dispersa de un nuevo régimen de dominación.

Las preguntas

Una de las cuestiones más importantes es la inadaptación de los sindicatos a esta situación: ligados históricamente a la lucha contra las disciplinas y a los centros de encierro, ¿cómo podrían adaptarse o dejar paso a nuevas formas de resistencia contra las sociedades de control? ¿Puede hallarse ya un esbozo de estas formas futuras, capaces de contrarrestar las delicias del marketing? ¿No es extraño que tantos jóvenes reclamen una "motivación", que exijan cursillos y formación permanente? Son ellos quienes tienen que descubrir para qué les servirán tales cosas, como sus antepasados descubrieron, penosamente, la finalidad de las disciplinas. Los anillos de las serpientes son aun más complicados que los orificios de una topera.

1 Michel Foucault (1926/1984), filósofo y psicólogo francés; profesor de la cátedra Historia de los sistemas de pensamiento en el Collège de France.
2 *Europa 51* es la película de Roberto Rossellini, interpretada por Ingrid Bergman y Giulietta Masina, situada en la posguerra italiana.
3 William Burroughs (1914/1997), novelista y ensayista norteamericano.
4 Paul Virilio (1932, París) es conocido por sus escritos acerca de la tecnología y cómo ha sido desarrollada en relación con la velocidad y el poder.
5 Félix Guattari (1930/1992). Psicoanalista y filósofo francés. Su hermandad intelectual con Deleuze sembró, entre otras obras, *Anti edipo* y *Mil mesetas*.

Aguante la milonga

ORQUESTA TÍPICA FERNÁNDEZ FIERRO

Con el espíritu de una banda de rock hacen tango clásico. Fundaron su propio club para dar clases de baile y recitales. Cómo funciona esta cooperativa que ya se considera una empresa recuperada y puede recibir premios en nombre de Gardel.

Sobre la vereda de la calle Bustamante hay media docena de muchachas, dos señoras y un señor que ensayan pasos de baile, un adolescente con los padres, una chica con anteojos de marco negro y pelo rojo y un par de parejas sentadas en el cordón de la vereda. Se rumorea que el portón del Club Atlético Fernández Fierro se abre a las 21. Todos miran al cielo con desconfianza porque pareciera que va a llover, pero no. Bustamante a esa altura, además de arbolada es oscura. Apenas ilumina la cuadra la luz azul fluo del hotel alojamiento que está enfrente.

El portón se abre y un joven dice «Bienvenida al CAFF». Su remera, negra con grandes letras blancas, lo identifica como «Fabricanti dei Ilusioni». Más tarde, el entrevistado Pablo Jivotoschii, violinista de la Orquesta Típica, develará el misterio: es el Tano (y eso explica el idioma de la inscripción) miembro de la Cooperativa de Trabajo Fernández Fierro, que se encarga de la logística de los shows y, además, de la iluminación (y eso explica el significado de la remera).

Tras el portón, hay un pasillo con bancos de madera y plantas. Nada queda de lo que fue, en otra época, un taller mecánico. Para confirmarlo, al final están las cortinas rojas y un pequeño mostrador en el que Mariela –otra colaboradora de la Orquesta– recibe a quienes llegan a tomar clases de baile. Hay milonga hasta las 23, hora estimada para el comienzo del esperado recital de la Fernández Fierro, recién llegada de su gira por Brasil.

En uno de los banquitos del pasillo, la orquesta, representada por Pablo, recibe a MU. Pero antes de dar paso a la charla conviene saber que esta formación lleva cinco años tocando y que, desde su aparición, causó revuelvo en el mundo de los tangueros tradicionales que no vieron con mucho agrado que un grupo de 12 jóvenes de entre 22 y 34 años, de zapatillas y jean, se presentaran como Orquesta Típica de Tango. Porque si bien desde lo estético plantearon desde el vamos una ruptura, en lo musical se plantaron con una identidad definida: cien por ciento tango clásico. «Es el sonido que nos gusta. Es donde elegimos bucear para encontrar el propio estilo», asegura Pablo.

Conviene saber también que durante tres años la Fernández Fierro tocó gratis en las calles del barrio de San Telmo, en donde vendían cien discos por domingo; que formaron una cooperativa de trabajo; que fundaron un club en donde se dictan clases de milonga y organizan recitales; que hacen giras por todo el mundo y que se ganaron el respeto de los más ortodoxos del género. Y que todo esto lo hacen con un espíritu totalmente independiente y autogestivo. Y, como si fuera poco, con una inquietante teoría: «Si lo que hacemos le gusta a todo el mundo es porque nos estamos achanchando». Sin embargo, Pablo quiere dejar en claro que los motiva algo estrictamente vinculado a la diversión. «Convengamos que esto que hacemos no es ninguna revolución. No es Piazzolla».

La Fernández Fierro tiene, además, un perfil político definido. Editan y distribuyen sus hasta ahora cinco discos, critican fuerte el circuito turístico del tango porque les parece poco genuino y también se enojan porque el género está demasiado ligado a la agenda cultural del Gobierno de la Ciudad: «Aparecen los grupos de tango cada vez que hay un festival o un concurso oficial». Además, participaron del disco editado por FM La Tribu y Doble F Alternativo titulado *A Bush no le va a gustar*, un compilado realizado especialmente para la llegada del presidente norteamericano a la Cumbre de Mar del Plata, y en cuanto pueden les gusta decir lo que piensan sobre todos los temas políticos. Tienen reunión de la cooperativa una vez por semana y allí discuten sobre todo: desde cuánto cobrar el fernet en la barra del CAFF, pasando por la lista de canciones de la próxima presentación, hasta si creerle o no al Presidente. «También leemos la revista *Barcelona* y ahí nos informamos bastante», se ríe Pablo. Y agrega que los problemas los resuelven hablando y con mucho respeto por las diferencias: «Imaginate que somos 12 personas... después de discutir, terminamos todos juntos jugando al ping pong».

¿Qué implica para ustedes funcionar como una cooperativa?

Repartir tareas más allá de lo estrictamente musical, repartir el dinero en partes iguales y tomar decisiones en forma conjunta. Hay una libertad que hace que te comprometas de onda. Aunque algunas cosas están muy estructuradas. Por ejemplo: se anotan las faltas y las llegadas tarde. Nosotros cobramos por quincena y al que faltó a una prueba de sonido o a un ensayo, se le descuenta un porcentaje. Y todos lo aceptan porque entre todos acordamos que sea así.

Se volvieron burocráticos, digamos...

(Pablo se ríe.) Es que sin querer esto se convirtió en una empresa sin jefes. Es una fábrica recuperada... Lo de las faltas se discutió un montón, pero comprobamos que si nos descontamos plata el índice de asistencia es mucho mayor y la orquesta funciona mucho mejor. Listo: lo que queremos es eso. No tenemos ningún capitalista detrás explotándonos. O nos ponemos las pilas nosotros mismos o nos vamos al tacho todos.

¿Por qué consideran que son una empresa recuperada?

Y... digamos que hubo un intento de patronazgo. Pero ya lo solucionamos. Defendimos nuestra fuente de trabajo y de expresión artística. Seguimos para adelante y los mejores momentos de la orquesta fueron los que vinieron después. Lo que está claro es que acá todos tienen su peso y las movidas de «hago lo que se me canta» no van con la orquesta. A la vez hay un caos total en cuánto a lo creativo. En el fondo ése es nuestro espíritu, pero somos super organizados. En el escenario somos lo que queremos.

La orquesta tiene tres violines (Pablo, más Federico Terranova y Luis Giuntini) una viola (Juan Carlos Pacini), un violonchelo (Alfredo Zuccarelli), un contrabajo (Yuri Venturín, también a cargo de la dirección) cuatro bandoneones (El Ministro, Julio Coviello, Pablo Gignoli y Martín Sued), un piano (Santiago Bottiroli) y un cantor (Walter *Chino* Laborde). Los que ejecutan cuerdas, en general, tuvieron formación académica, otros son autodidactas o egresados de la Escuela de Avellaneda, un semillero importante para esta generación de músicos de tango. Por definición, la suma de la Fernández Fierro es rebelión: "somos anárquicos" le gusta decir a Pablo. Los nombres de los discos que editaron reflejan ese espíritu.

¿Por qué le pusieron *Mucha Mierda* al último disco?

Las ideas de la orquesta nacen de algo parecido al *brain storming* y no se intelectualizan demasiado. *Mucha Mierda* es, por un lado, una forma de desear suerte, pero también una definición: todo es una mierda.

Y al anterior ¿por qué lo llamaron *Destrucción Masiva*?

Justo fue en la época de la invasión a Irak, cuando Bush hablaba de las armas de destrucción masiva que nunca pudo encontrar. Nosotros quisimos decir: "Acá estamos. Nosotros tenemos armas de destrucción masiva".

No incluyeron hasta ahora letristas de tango de esta generación...

Nuestros tangos propios son sólo instrumentales. Y los que hacemos cantados, los elegimos en base a que podamos hacer un arreglo y a que sea algo que el Chino (el cantor) se sienta cómodo diciendo. Porque si bien el tiempo cambió, ¿hay que decir la palabra e-mail en la letra para cantar sobre una generación? No creemos que sea así. Nos preguntamos mucho sobre qué decir y cómo decirlo, pero no encontramos, por ahora, respuestas propias que nos convenzan.

¿Qué hace que el tango de ustedes no siga siendo para los abuelos y los tíos? ¿El hecho de que lo haga gente joven?

Héctor Larrea, que un poquito sabe, dice que nosotros tenemos algo violento desde el sonido, que es muy del siglo XX y que no lo tuvo ninguna otra orquesta típica. Por ahí yo desde adentro no me termino de dar cuenta de eso, pero capaz que sí. Que lo haga gente joven sin duda es un factor, pero también que no hacemos tango para agradar a nuestras mamás. A mi suegra no le gustó el título *Mucha Mierda*. Y está bien. Tiene que ser así.

No lo hacen para agradar a nadie. ¿Para qué lo hacen entonces?

Para divertirnos. Cuando nos aburramos, se va a notar. Para mí lo que logramos hasta ahora es milagroso. Cada vez tenemos más público, cada vez vendemos más discos, cada vez son mejores las condiciones para trabajar, se nos paga mejor y se nos mira menos mal.

Ojo: si todos los empiezan a mirar bien, según su propia teoría, hay que cambiar de rumbo...

No... Por eso no te preocupes, siempre nos encargamos de quedar mal.

La Fernández Fierro fue nominada a los Premios Gardel 2007 como "Mejor Álbum Orquesta de Tango" y "Mejor Artista Tango Revelación". La ceremonia será el 18 de abril en el Luna Park.
Para más información puede visitarse www.fernandezfierro.com o el Café Sánchez, Bustamante 754.

Rara, como encendida

TANGO QUEER

Lecciones para aprender a bailar más allá de los estereotipos sexuales, donde cada quien puede elegir libremente cómo transitar por la pista con coreografía propia. Así celebra la diversidad el ritmo más tradicional, sacándole viruta al machismo.

Queer es una palabra de origen inglés que significa "raro", en el sentido de aquello que está fuera de la norma. Una breve reseña histórica del concepto puede leerse en el sitio que une esta idea con el tango: «El movimiento queer apareció a principios de los 90 en el seno de la comunidad gay y lesbiana de Estados Unidos. En ese contexto, algunos decidieron autodenominarse con este término despectivo, resignificándolo".

Más adelante, la propia explicación deja en claro la filosofía política de este movimiento; "Lo queer se caracteriza por no reclamar algo, sino por tomarlo directamente. No se busca negociar sino que se acciona. Es un movimiento de choque, desobediente, subversivo de los mandatos conservadores, y que propone crear un espacio liberado para desarrollar las sensibilidades..."

Ahora bien. Todas estas ideas, ¿cómo se asocian al tango? La respuesta está en la milonga El Desvío, donde funciona el espacio Tango Queer. Allí Mariana y Hernán enseñan tango a una decena de alumnos con una particularidad que define no sólo una técnica sino también una mirada sobre la sociedad. Concretamente, se trata de un libre intercambio de roles. Los profesores explican así de qué se trata: "Queer es una palabra que públicamente no tiene contenido, está vacía porque nadie sabe qué es. Y lo que nos proponemos es llenarla con el sentido del intercambio de roles en el tango", cuenta Mariana. "Tango Queer es un espacio que se propone abierto a todas las personas. Un espacio de encuentro, de sociabilización, de intercambio, de aprendizaje y de práctica, en el que se busca explorar nuevas formas de comunicación entre quienes bailan. En este espacio lo "normal" es lo diferente, y cuando bailás lo hacés con quien querés y en el rol que querés. La idea es no discriminar a otros ni autodiscriminarse. Ni con códigos, estilos, roles, vestuario, calzado, conformación de la pareja de baile. Ni por orientación sexual, raza, religión, edad, género, nacionalidad, clase social. La propuesta es la apertura, la expansión, la exploración de las posibilidades que da -justamente- el saberse diferente", sintetiza. Es decir que, en este tipo de baile, cualquiera puede elegir qué rol asumir más allá de lo que dicte la coreografía tradicional y, lo que es más importante, más allá de la identidad sexual. Si hay una pareja heterosexual la mujer puede o no guiar. Si hay dos chicas que bailan juntas pueden elegir qué rol asumir e incluso intercambiarlo en el transcurso del baile y así...

Hernán -que llegó al tango queer desde la danza tradicional y sigue siendo profesor en milongas clásicas- confiesa que le costó mucho dejarse llevar, pero que finalmente está disfrutando que Mariana sea la que lleve el volante. No sólo en el baile maneja ella: es la que trabaja desde hace más tiempo en el tema. "Empecé hace cuatro años con grupos de chicas. Después, trabajé con unas alemanas que estaban organizando el Primer Festival de Tango Queer en Hamburgo y al compartir esa experiencia, empezamos a intercambiar información y opiniones", cuenta. "Ellas me hicieron conocer toda la idea de lo queer como movimiento político y me ayudaron a ubicarlo en relación al tango como lugar en el que se ponen en escena todas estas discusiones teóricas".

Las clases son abiertas y se realizan todos los martes en Simón en su Laberinto (Bolívar 860, San Telmo); los domingos en Casa Brandon (Luis María Drago 236) y en El Desvío (Pringles 753) los viernes a las 23.
Para más información
www.tangoqueer.com

La conclusión, para Mariana, fue obvia. Si se quiere debatir el rol de cada sexo en la sociedad, el mejor lugar para ir a dar batalla es ese territorio donde se torna tan evidente la relación de poder. Así imaginó su Tango Queer desde donde lucha por vencer estereotipos, miedos, vergüenzas y torpezas: no es fácil cambiar de lugar en la pista de baile, pero como en la vida, sólo es cuestión de atreverse y practicar. "Por un lado, es fuerte enfrentarse a sexualidades distintas porque en ese encuentro se juegan cosas propias, como poner el cuerpo. Es dificil y no todo el mundo se lo banca. Por el otro, está la cuestión de los roles. Y acá lo más interesante no es ver cuánto le cuesta a un hombre dejarse llevar por una mujer sino observar qué pasa cuando las mujeres tienen que asumir un rol que socialmente les está vedado."

Mariana no pretende ser superficial y reducir todo a la consigna *el tango es machista*. "A mí me ayudó a entenderlo un libro de Magalí Saikin que se llama *Tango y género*. Ella investigó la historia del tango y analizó letras, tratando de ver qué se ocultó y qué no está contado. Así encuentra un montón de información que termina dándole a la mujer otro protagonismo. El tango, en sí, no sé si es machista, yo diría que es machista la sociedad que creó el mito resaltando unas cosas y ocultando otras."

Para revelar estos misterios Mariana está preparando un festival internacional que se realizará en Buenos Aires y en noviembre. "El festival es por un lado un momento de encuentro entre las personas que en distintos países estamos trabajando de maneras diferentes en esta misma línea y por otro, la oportunidad de reunir a artistas e intelectuales que apoyen el movimiento. Es una ocasión para pronunciarnos políticamente, y dar difusión a lo que hacemos, a través de un marco de actividades que va a incluir milongas, conciertos, debates, conferencias, muestras de fotografía, pintura, proyecciones."

entrá derecho
A TUS DERECHOS
www.ciudadyderechos.org.ar
Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires
Venezuela 842 | 4338-4900 | 0810-333-3676 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | www.defensoria.org.ar | consultas@defensoria.org.ar

DOCUMENTALES

Negro sobre blanco

***Negro Che, los primeros desaparecidos*, ópera prima de Alberto Masliah sobre la comunidad afro-argentina.**

La mujer negra, de cabello crespo, dice que si cobrara un peso cada vez que le preguntan si es cubana o brasileña se haría millonaria. "Pero soy argentina", afirma con tanto orgullo como fastidio: para ella no hay mejor prueba de la invisibilización de los descendientes afroamericanos que viven en el país que esa pregunta.

Negro Che. Los primeros desaparecidos, la ópera prima de Alberto Masliah, aspira a poner las cosas negro sobre blanco. No sólo da cuenta de la lucha de los afroargentinos contra el imaginario colectivo que los niega, sino también contra la discriminación y la asimilación. Para eso, la cámara se traslada a Ciudad Evita y Dock Sud, donde viven las comunidades más organizadas. Los muestra alegres, tomando mate y bailando rumba, pero también indignados porque la Generación del 80 estimuló sólo la inmigración europea, porque Carlos Menem dijo alguna vez que Argentina no tenía "el problema negro" y por que el Indec se niega a incluir en los cuestionarios censales si quien contesta tiene ascendencia afro.

"No sólo no somos un problema sino que además existimos. Sólo nos vemos representados en la época de la esclavitud, después desaparecimos. Dicen que morimos en las guerras civiles, en la batalla de Caseros y la Guerra del Paraguay. Es verdad que muchos fueron a la guerra, pero sus mujeres no eran estériles", manifiesta uno de los entrevistados.

Otra mujer da cuenta del esfuerzo que hizo para crear una fundación que rescate la cultura afro y promueva el microcrédito, siguiendo el camino trazado por el premio Nobel bengalí Muhammad Yunus, creador del banco para pobres. Pero el emprendimiento terminó en Ezeiza: una vez había conseguido un subsidio para comprar computadoras y para hacerlo efectivo debía viajar a Panamá. Cuando llegó a Ezeiza, mostró su pasaporte y le cortaron en seco su ilusión. "Es trucho", le dijeron sin mirarla a los ojos. Estuvo retenida diez horas en el aeropuerto. No sólo perdió el avión, sino el subsidio y la autoestima.

El documental -de confección muy clásica- busca sensibilizar sobre la exclusión y la discriminación pero no deja de mirar la complejidad que existe puertas adentro, mostrando la división entre los asimilacionistas y negadores y aquellos -en general pobres- quienes les importa sostener una cultura, y rebautizados "negros che". También ejemplica con la influencia en la milonga y el tango -"el vocablo vien de tambo, lugar donde se reúnen los negros", afirma uno de los entrevistados-, el aporte de la cultura afro a Argentina.

***Negro che* puede verse en el Centro Cultural de la Cooperación (Corrientes 1543) todos los jueves de abril a las 21 y todos los viernes, a las 18.**

Los ojos no mienten

OJOS LOCOS

Junto a Callejeros, son la otra banda rockera de sobrevivientes de Cromañón: fueron el grupo soporte de aquel 30 de diciembre. Pero son mucho más que eso. En esta conversación cuentan sus vivencias, trazan lo que bien podría ser un retrato de la época y revelan el compromiso que los une con quienes salieron de aquella trampa: honrar la vida.

Si te cuento esta historia
¡no la vas a creer más!
de los sueños que tenía
una parte perdí ya.

Y el cielo no es cielo si vos no estás
el cielo no es cielo si vos no estás

Va brillando tu sonrisa
y te lleva tu mamá
vas marchando, vas luchando
y siempre seguís estando.

Y el cielo no es cielo si vos no estás
el cielo no es cielo si vos no estás.

Por eso te quiero ver
brillando en las noches, soñando.
Por eso no me dejes de hablar
aunque el dolor sea mi pensar.

Si te cuento esta historia
¡no la vas a creer más!
Mata doble la injusticia
pero más (y también) mata olvidar.

Y el cielo no es cielo si vos no estás
el cielo no es cielo si vos no estás.

Este invierno viene fiero
pero vos vas a luchar.
Meten miedo las pastillas
pero ya vas a dejarlas!

Y el tiempo no es tiempo si vos no estás
el tiempo no es tiempo si vos no estás.

Por ellos te quiero ver
por eso quiero cuidarte
por eso quiero sacarte ya,
de esa noche de humo que hace mal.

A los sueños sé
que les roba el poder
y (la razón, la justicia, el sentido) cae
siempre ante la ley
sin caretas, sin miserias
¡la mejor lucha es cambiar!

No la vas a creer más
tema del disco *Guerra de nada*
editado en 2006

Villa Real es tal vez el barrio más pequeño de Buenos Aires, triangular, como un corazón que late arrinconado contra la General Paz. No se sabe de qué reyes habla ese corazón, o si nombra a la realidad.

Ojos Locos sigue vivo después de la muerte. Sus integrantes son todos sobrevivientes de Cromañón que no quieren semejante etiqueta instalada en el alma. "Nosotros sobrevivimos una noche, pero ahora estamos viviendo" necesitan aclarar, como les ocurre a miles de chicos.

Junto a la sala de ensayos hay silencio. Leia, la labradora de Martín, mueve la cola después de olernos a todos como aprobando el comienzo de una charla de horas alrededor de cuál es, parafraseando una de sus canciones, la verdad en el corazón.

En los recitales que han venido dando, reúnen no menos de 1.800 personas cantando como en las marchas de Cromañón: "Escuchenlo: ni la bengala, ni el rocanrol, a nuestros pibes los mató la corrupción". Los chicos repiten su fiesta eterna de saltos, abrazos, pogos, novias sobre los hombros y alegría. En la periferia, hay damas y caballeros maduros sacudiéndose al ritmo de *Demasiado lomo*.

Ojos Locos nació en 2002. Martín, que estudió piano con profesor particular y terminó el secundario como técnico electrónico, estaba trabajando como técnico en computación en una pequeña empresa, aunque en esos años de crisis densa "lo único que hacíamos era pintar el techo de la oficina". E imaginar canciones.

Pronto se sumó Luis: "Mi batería parecía la cocina de mi vieja". Integraba (y sigue integrando) un grupo de música celta. Tiene 29 años, y trabaja en la colchonería familiar, haciendo repartos. Luego Germán -Cherman para el público- autodidacta de la armónica, aunque desde entonces se ha dedicado a estudiar con profesor. Trabaja en una pinturería 12 horas por día, desde las 6 de la mañana. Llegó Pájaro, guitarrista y obrero de imprenta. Matute, bajista y empleado administrativo de una empresa "bajo régimen de cuasi explotación" informa Martín (por eso no estuvo en la charla). Y Juan, 20 años, estudiante de Medicina, hijo de padres médicos. "Yo sabía tres acordes y él -señala a Martín- me trajo a tocar." Estudió guitarra, abandonó Medicina, y ganó la música: se dedica a Ojos Locos a tiempo completo, estudia música contemporánea y da clases de guitarra.

El grupo se da a conocer con sus nombres de pila y apodos. Los que crean que el autor de las canciones es Martín Martínes, deberán saber que tal apellido es apenas un seudónimo, en esta banda que trabaja y proyecta las cosas en nombre propio.

Lo que hay que ver

¿Por qué Ojos Locos? Martín: "Fue un juego. Fonéticamente está bueno. Y te abre a muchas cosas. Luis: "La gente come basura fuera de McDonald's. Para ver eso y no hacer nada... no tenés que mirar". Martín: "O tiene que ser normal para vos. Tus ojos están locos para ver eso, diciendo ¿y qué?". Luis habla de sinceridad: "Vos estás triste y tus ojos no mienten", pero Martín retruca: "También hay gente que tiene entrenada la mirada para estar delante de 200 diputados y decir cualquier cosa".

En 2003 hicieron recitales donde ya llevaban 350 personas. En 2004 ya iban 900. "Lo principal para nosotros era *autogestionar*. No dejar que te impongan horario, sonido, cantidad de temas, sino tratar de generar nuestro propio espacio, para no despersonalizarnos" dicen. Habían hecho un *demo* (un disco propio) de diez canciones. Entonces, llegó el 30 de diciembre de 2004.

Cromañón

El saxofonista de Callejeros, y anteriormente de Viejas Locas, Juancho Carbone, había sido un invitado permanente de Ojos Locos. No integraba el grupo, pero sí su historia. Para Cromañón, aquel 30 de diciembre, Callejeros invitó a Ojos Locos como banda soporte. Ya se sabe el resto. El sueño de la noche de verano se transformó en un viaje al infierno. ¿Qué pasó?

Los chicos de Ojos Locos se miran: "Es una marca en la vida. Yo no sé si la entenderemos alguna vez en su verdadera dimensión" razona Martín. "Vos nos preguntás, y no sé que palabras decir. No puedo hablar mucho de eso" dice Luis, como si los silencios no fueran también una respuesta.

La consecuencia más directa de Cromañón para Ojos Locos fue la muerte de diez amigos, incluyendo a Diego Fernández, el padre de Pájaro, el guitarrista. Pájaro me mira. Ojos rojos. Sale. Juan, el otro guitarrista, explica: "Tocando con el grupo del momento, venían todos". Por eso había padres, novias, hermanos, familiares.

Pájaro vuelve a la ronda. Como Germán, parece de los que prefieren escuchar. El propio Martín estuvo internado 18 días: "Perdí el conocimiento adentro, me desperté en el hospital". Lograron salvarlo del humo negro de cianuro. Leia nos observa sin mover la cola, como si por un momento hubiéramos formado allí la banda más silenciosa de toda Villa Real.

Medios negocios

¿Qué pasó a partir de entonces? "Desde el primer día la opción que tomamos fue no hablar del tema de Cromañón. Nos llamaron de todos los canales de televisión, radios, revistas. En el caso de ustedes es distinto, sabemos que tienen otro modo de tocar estos temas." Martín distingue: "Yo no creo en los medios. Son negocios. A veces a pienso que generan los hechos, los inventan". Luis: "No les preocupa decir la verdad".

Martín va a las marchas de los 30 por Cromañón. Pájaro no, pero tampoco las cuestiona: "Cada cual tiene su forma de sacar adelante la situación que está viviendo." Luis cuenta que le hizo muy bien poder encontrarse con los padres: "Visitarlos, conversar, comer algo juntos. Esos contactos me fortalecieron más." Realizaron terapias grupales e individuales. "Lo grupal fue bueno porque abrió la conversación entre todos, no que cada uno se quede en su mambo." *Mambo* sería negar el problema: "No lo podés esquivar. Y encima ves a otra gente que está en pie y se moviliza... y con más razón entonces".

Martín plantea una cuestión: "Si pensás en vos solo, y no como parte de algo colectivo, te dejás caer. Siempre en la historia de la humanidad, después de las tragedias, la forma de salir es en grupo". Reconoce que hay chicos que se recompusieron bien, y otros siguen encerrados en aquel día. "No hablamos de estar mal en el colegio, el trabajo, la pareja: hablamos de las esencias de lo que es la vida."

Mirada autocrítica

¿En esos encuentros con los familiares, hay autocrítica con respecto a los recitales, las bengalas y todo eso que angustia a los padres? "Siempre hicimos esa autocrítica. A veces no detectás el peligro, porque no ves el contexto en el que estás parado. Uno nunca podía pensar que el lugar iba a estar en esas condiciones para que la inconsciencia o algo que uno no podía prever desatara un desastre."

Una diferencia: Callejeros parece haberse replegado con respecto a los familiares, para encarar un modo de comunicación más mediático. “Por cosas del destino, no estamos tan en el ojo de la tormenta como ellos. Buscamos otros contactos, y nos hizo muy bien. Ves a padres que están destruidos, y en otros casos los ves en pie, y te sacás el sombrero: pueden dar amor, conectarse, la verdad es que son una obligación para nosotros.” Frente a lo mediático, Ojos Locos parece considerarse a sí misma como un medio de comunicación. “Nuestro medio son nuestras canciones, las cosas que hacemos, nuestros vínculos con los familiares. Contarte que hice un disco en Mataderos Records es fácil. Pero esto otro es comunicarte en serio, o intentarlo.”

Hay padres que les cuestionaron que Juancho siguiera siendo el saxofonista eternamente invitado. Martín: “Creemos en él, sabemos que no es un asesino ni un culpable. Ésa es nuestra convicción, y por eso mismo no puedo, después de todo lo que pasó, no darme cuenta de que la vida sigue.”

Salto mental

Ojos Locos ha tomado la experiencia como un disparador para valorizar la vida. Martín: “La vida es como un sube y baja. Pero esto fue como un golpe (mueve las manos abruptamente: el sube y baja se derrumbó). Lo que podías esperar a los 70 años te pasó a los 16 o 17. La tuviste al lado. Eso te hace percibir todo distinto”. Juan: “Yo empecé a apreciar la relación familiar, los amigos. Muchas veces la gente es egoísta en las relaciones, y aprendés a ver y a pensar en el otro”. Pájaro: “A mí todo esto me abrió mucho. Querés conocer a más personas, y te dejás conocer. No se encuentra la felicidad, andá a saber qué es eso...”

Luis cree que los chicos que estuvieron en Cromañón han tenido que hacer un salto mental que corresponde a los 40 años o más. Habla de una especie de dolor de poder ver: “Es como si hoy te pusieran ante los ojos el mundo que el resto de la gente no ve. Puede ser como una carga. Vos dirías: quiero ver el mundo como antes, y no hacerme tanto problema. Pero pensar, tener la cabeza abierta, te trae eso”. Germán: “Yo valoro a la banda. Me ayudó mucho. Empecé a conocer más a cada uno” dice, y vuelve a callar, con la armónica en el bolsillo.

Hay una cantidad de gente aparentemente preñada de progresismo, que despotrica contra Cromañón y todas las iniciativas y reclamos que se generaron a partir de entonces. Dice Martín: “Hay *progres* que se piensan que la única lucha son los 30.000 desaparecidos. Otros te hablan del imperialismo, de Estados Unidos. Y yo creo que la lucha es más doméstica, y más actual. Hay personas que tienen 50 años o 60 y como militaron alguna vez, se piensan que tienen carta blanca para hablar de lo que quieran. Y la verdad es que la realidad los superó”.

Se trataría de la distinción entre sabiduría y decadencia. Ojos Locos va más allá: “Nos superó incluso a los que tenemos 25 ó 30 años. Nos comió. Así que uno de 50 ó 60 ¿qué se cree que sabe de la realidad? Hoy la cosa es día a día, y donde te quedaste, todo te pasó de largo. Como nos pasó a nosotros. Mirá lo que vivimos. Y mucho más terrorífico es cuando entendés que todo eso se debió a intereses y poderes económicos”.

La frontera del menemismo

Para el grupo existe una frontera generacional: “Los pibes de 2000 para acá son distintos a los de la época menemista. El que tiene 22 ó 23 no es lo mismo que el de 17 de hoy. Son esos cinco años en que este país se vino abajo. A los grandes se les pichó la burbuja, y no quieren verlo. Pero estos otros, los más pibitos, arrancaron con la burbuja pinchada. Todo mal. Frente a eso no dejan lugar a que ‘bueno, el Estado me va a asistir, a cuidar, me van a dar’. Saben que son ellos por su lado. Y nada más”. ¿Se trataría de mayor madurez en los más chicos? “Creo que sí. Cuando nosotros teníamos 17 éramos peores que los chicos de ahora”.

Juan, el guitarrista (recuérdese que tiene 20 años): “Los pibes no se engañan. Nosotros no veíamos. Pensábamos que estábamos en el sistema. Los pibes la tienen más clara, saben que todos somos parias. Muchos pibes te dicen que se ven sin futuro. Para nosotros ese vocabulario no existía..., ¿no tener futuro?”.

Acaso haya que lograr aún más sutileza para diferenciar situaciones. Martín: “El rock quedó fuera del alcance de los chicos marginales. Antes capaz que tenían acceso, y en algunos casos el rock podía ser más ‘reventado’. Pero la gente quedó metida en una olla a presión, se juega muchas veces la vida sólo por caminar las cuatro cuadras hasta tomar el bondi, cuando tiene la moneda para pagarlo. Ya no la tiene. El pibe que está con esa presión, no puede sentarse a planear un futuro, una familia. ¿Qué va a planear si se la está jugando con solo salir a la calle? ¿Qué peligro puede ver en una bengala, o que un tipo suba y les diga ‘boludos córtenla’? Todo eso es un juego, cuando todos los días boletean a uno en tu barrrio”. Un recuerdo: “Yo salía con una pibita de Varela. Barrio, barrio. Ahí *bajaban* uno por mes. Yo le decía: ¿no tenés miedo? Y me contestaba: ‘¿Y qué querés que haga? El día que me toca, me toca’. A la persona que está pensando que el día que le toca le toca, ¿qué le decís? ¿No tomes birra, el alcohol a largo plazo te daña? No hay largo plazo”.

Por supuesto, *Ojos Locos* tiene su página web donde informa de recitales, publica fotos de los tatuajes que con el logo de la banda se estampan sus seguidores y administra un foro con cuatro categorías: la info propia, la de otras bandas, una tercera sobre fútbol y, por último, la de tema libre. La dirección es www.ojoslocos.com.ar

A mediados de abril la banda comenzará la grabación de su nuevo disco. Calculan que para fin de junio ya estará a la venta. En el medio, habrá recital el sábado 26 de mayo en el Teatro Flores. Las entradas anticipadas ya están a la venta.

Producir vida

La conversación siguió y siguió. Los Ojos Locos mencionaron algunos temas:

- **La cultura:** “Cultura no es saber los ríos de Europa. Memorizar y no pensar. La cultura pasa por la realización que logre cada uno en su vida”.
- **El sistema:** “Acá parece que te desarrollás según las cosas que *tenés*. Pero yo creo que las sociedades y las personas se tendrían que desarrollar por lo que *son*. Si vos valés por la casa, por el auto, por la ropa, no sos. Y eso genera angustia y miedo”.
- **La culpa:** “La culpa de por qué yo quedé vivo... tendría que generar más culpa no honrar la vida que tenemos. Vos no decidiste lo que pasó. Lo que pasa es que muchos chicos no lo pueden ver, y no tienen una ayuda profesional. Pero más que culpa, tendrían que estar dando su testimonio para cambiar un montón de cosas”.
- **La felicidad:** “No está prohibido que vos vuelvas a ser feliz. Nosotros tuvimos la suerte de la música, de tener un lugar para expresar. Los jóvenes están empujados a tantas cosas que no les dejan encontrar un lugar donde buscar su propia expresión”. (La relación entre *felicidad* y la propia *expresión* merece ser recordada).
- **La política:** “De política no hablo, porque no existe” informa Martín.
- **El trabajo:** “La crisis no está en el hecho mismo de trabajar en algo que no te guste 13 ó 14 horas. Sino que te sentís parte de algo que no va a ningún lado. Y el trabajo se basa en un negocio, y en pagarle mal a la gente. Si yo trabajo y gobernara gente decente, capaz que lo aguanto. Pero cuando no encontrás una realización para vos, te estás sintiendo parte de un sistema que es una mierda, y que te convierte a vos también en una mierda por pertenecer a ese sistema”.
- **El rock:** “Hay un rock establishment. Las bandas desenmascaran a ese rock con limusinas, tapados de piel y alfombras rojas. La mayor convocatoria de gente en el país la mueve el rock barrial, lejos. La gente pide que seas transparente. Y honesto”.

Contaron también que se consideran una cooperativa. No votan, porque no quieren que nadie pierda. Prefieren usar más tiempo y decidir por consenso.

Reparten equitativamente los ingresos. Hasta ahora van empatando gastos y ganancias. “Los discos se autogestionan, los recitales también”. Lo principal flota en el aire: el deseo, el entusiasmo.

Leia vuelve a mover la cola. Los chicos cuentan que producen los discos de modo independiente. Posiblemente ésa sea la clave, y así quieran producir su propia vida, día a día, con los riesgos y la potencia que eso significa. Tal vez esa sea la verdad que ronda los sueños, los temas y los silencios que laten en Villa Real.

TEST DE LECTURA

La consigna

¿Cúal considera que es el mejor relato de ficción que se hizo sobre la dictadura?

Las respuestas

Hernán Invernizzi, periodista

Los Pichiciegos, de Fogwil. Quizá sea la única novela maldita de la argentina. Encontró la historia y los recursos del lenguaje para hablar de lo que nunca se habla. Y, a pesar de las diferencias ideológicas que uno puede tener con Fogwil, está envidiablemente escrita.

Daniel Goldman, rabino

A veinte años, Luz, de Elsa Osorio. No leo mucha novela, pero esta me impactó. Y está muy bien narrada.

Jojó Lucero, Univ. Trashumante

Hay unos tipos abajo, de Antonio Dal Masetto resume las palabras justas de sensaciones inexplicables que tal vez capté de muy chica en mi casa cuando se relataban ese tipo de experiencias. Una obra que se anticipa a tantas cosas entre otras a las posteriores dictaduras latinoamericanas es *Zama*, de Antonio Di Benedetto, dedicado a las "víctimas de la espera".

Di Benedetto estuvo encerrado en la misma celda junto a mi papá durante mucho tiempo, en la U9 y *"ahí estábamos, por irnos y no"*, como decía el personaje al comenzar la novela. Ese "irse y no" que describe al desaparecido, al falto de justicia, al preso y a tantos y tantas más.

Luis Mattini, ensayista, ex dirigente del PRT

Memorias de un clandestino, de Miguel Bonasso.

SERVICIOS CLASIFICADOS

Julián Massaldi
Traducciones
Interpretación simultánea
inglés-español / español-inglés
(Naomi Klein / Noam Chomsky / David Harvey / Michael Albert)
julianmassaldi@gmail.com

Virginia Ramírez
Psicología Clínica
Psicooncología
15 6104 9821

Prensa y comunicación
Valeria Gatman
Comunicar es pensar tácticas y estrategias. Es decir con las mejores palabras, las que sirven.
Es hacer todo lo posible y más.
Un trabajo que, como todos, hay que saber hacerlo bien.
con (tacto):
valegantman@fibertel.com.ar

Para anunciar en nuestros clasificados escríbanos a correo@lavaca.org o llamenos al 15 4174 5346

1977 - 2007

En el año del 30º aniversario de la fundación de la Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad de ATE (ANUSATE), reafirmamos las históricas banderas de AUTONOMIA de los gobiernos, los partidos políticos y los patrones.

Asociacion Trabajadores del Estado

CTA Consejo Directivo Capital Federal

Un viajero de la eternidad

A 30 AÑOS DE LA DESAPARICIÓN DE OESTERHELD

El 27 de abril de 1977 fue secuestrado por la dictadura y desde entonces es un desaparecido, al igual que sus hijas, yernos y dos de sus nietos. Ésta es la historia del genial guionista de *El Eternauta*, ese mundo de sueños y resistencia desde el cual nos sigue interpelando.

¿Qué es el éter? Con el descubrimiento de la naturaleza ondulatoria de la luz, los científicos pensaron que así como las ondas sonoras necesitaban del aire para propagarse, también las ondas luminosas se transmitirían gracias a un medio: el éter, cuya existencia nadie había logrado demostrar, pese a lo cual se le atribuían propiedades extraordinarias. Hasta que Albert Einstein declaró que había que "tirar por la ventana al viejo y superado éter" ya que la luz no era otra cosa que una vibración del campo electromagnético que no necesitaba de ningún medio para su propagación. Según quedó demostrado, entonces, el éter no existe.

¿Qué es el nauta? En 1880 el escritor español Roque Barcia apuntó en su *Diccionario Etimológico de la Lengua Española*: "Nauta viene del griego naus, nave o buque. El marinero atraviesa el mar. El nauta dirige la nave. El marinero es un trabajador, el artesano del Océano. El nauta es un héroe, una especie de semidiós de la mitología griega. De modo que marinero es una palabra vulgar. Nauta una voz poética". Es posible arriesgar así que -en algún sentido- el nauta tampoco existe.

¿Qué es, entonces, El Eternauta? Poesía. Mito. Un héroe de lo inexistente: "Un navegante del tiempo, un viajero de la eternidad, un peregrino de los siglos", según lo inventó el guionista Héctor Germán Oesterheld, creador de la historieta de aventuras más emblemática de Argentina. La definición que el historietista más prolífico que haya tenido el país acuñó para su personaje cumbre, también lo alcanza.

Héctor Germán Oesterheld nació el 23 de julio de 1919, pero pasó toda su vida desafiando su tiempo. Fue un adelantado en áreas por entonces relegadas a los márgenes de la cultura: la literatura infantil, la divulgación científica, la ciencia ficción y, sobre todo, la historieta de aventuras. Escribió a lo largo de casi tres décadas, por lo menos 160 historietas, junto a medio centenar de dibujantes. "Maté a no menos de cien mil tipos", se jactó una vez, entre risas. Su impronta dotó de identidad a las viñetas: "La historieta argentina es él", sintetizó el escritor Juan Sasturain, actual director de la revista *Fierro*. Pero también hubo otros aspectos de la vida en los que Oesterheld intentó burlar el reloj. Basta señalar que abrazó a destiempo a la revolución: ya tenía edad de abuelo cuando hizo propias las ideas impulsadas por los jóvenes setentistas. Por eso, lo llamaron *El Viejo*.

La aceleración del tiempo

> "Al tratar de poner en marcha la cosmoesfera, hiciste funcionar la máquina del tiempo que es parte de su mecanismo. La máquina del tiempo te envió fuera del espacio y del tiempo terrestre, a otra dimensión", le explica un enemigo a Juan Salvo, *El Eternauta*, quien desde entonces vaga por la eternidad en busca de su familia. En ese derrotero, el protagonista se corporiza frente a un guionista de historietas y le cuenta sobre una nevada mortal y una invasión extraterrestre. Hacia el final del relato, el escritor descubre el elemento más inquietante: la tragedia que escucha aún no había ocurrido. "¿Será posible evitarlo publicando todo lo que El Eternauta me contó? -se pregunta el autor-. ¿Será posible?" El final de *El Eternauta* es a la vez el principio de la historia. Como si fuera una cinta de Moebius, el mundo de Oesterheld tiene formas circulares.

Jorge Luis Borges y Oesterheld se conocieron en los tiempos en que el autor de *El Aleph* era director de la Biblioteca Nacional. Los unía una simpatía intelectual, el amor por la ciencia-ficción y las caminatas que compartieron hasta que Oesterheld se volcó a otro universo ideológico.

El *Eternauta* fue testigo de la transformación del pensamiento político de su autor a lo largo de tres versiones escritas en el lapso de veinte años. La original (1957), con ilustraciones realistas de Francisco Solano López, se publicó en *Hora Cero*, una de las revista de Frontera, la editorial fundada por Oesterheld que revolucionó el género. Llegó a vender 90.000 ejemplares semanales más miles de copias piratas. Esa razón, sumada a cierta impericia en los manejos económicos, motivaron el quiebre del sello que marcó a toda una generación con la producción realizada en apenas cinco años de vida.

Aquel *Eternauta* se publicó por entregas, a lo largo de dos años, a razón de tres a cinco planchas por semana. En total fueron 350 páginas que -según el propio guionista- se construyeron semana a semana: aunque había una idea general, la actualidad la modificaba constantemente. En esta versión Oesterheld le dio identidad a la historieta vernácula. Por un lado, la localización de la aventura en Buenos Aires era una característica inédita: hasta entonces las sagas transcurrían en ambientes foráneos o sin localizaciones precisas. Ahora, en cambio, se reconocían tanto los escenario geográficos -la vieja cancha de River, por citar sólo un ejemplo-, como el clima político, social y cultural que inspiraba el gobierno frondizista, con la ciencia y la técnica como motores del progreso.

El héroe colectivo -que ya había aparecido en *Sargento Kirk*- fue el otro gran aporte del autor. Para Oesterheld ninguna lucha es posible en soledad, ni siquiera a través de protagonistas superpoderosos e invencibles, tal como habían sido concebidos los héroes norteamericanos. Sus personajes, de psicologías complejas, están imbuidos en una filosofía humanista: la historieta rescata valores como la amistad, la solidaridad, la compasión, el acompañamiento, y transmite la certeza de que nadie es perfectamente bueno ni completamente malo. También deja en claro que las victorias nunca son totales.

En 1969, la revista *Gente* publicó una nueva edición de *El Eternauta*, esta vez con dibujos expresionistas de Alberto Breccia, que alternando el collage con los claroscuros, dotó a los cuadritos de una belleza plástica pocas veces vista en la historieta. La nueva versión apareció el 29 de mayo, el mismo día en que estalló el Cordobazo, una rebelión popular contra la dictadura militar de Juan Carlos Onganía El contexto de creación ya no era el mismo.

La versión original de *El Eternauta* sirvió de base, pero el contenido ideológico de la lucha había cambiado. "Es que yo mismo estaba evolucionando -dijo después el autor, que como muchos intelectuales se habían desencantado de Frondizi-. Estaba mucho más aclarado." En este relato ya no son los sobrevivientes de todo el mundo los que enfrentan la invasión extraterrestre, sino los latinoamericanos que luchan contra los países-potencia. La nevada mortífera no es ya una fatalidad sino consecuencia lógica de un sistema y de la ceguera de los sectores medios, a los que el autor y sus personajes pertenecen. La alianza de clases que había tejido en la primera versión se hizo trizas.

Carlos Fontanarrosa -director de *Gente*- suspendió la publicación de la tira con el argumento de que las ilustraciones eran crípticas y disgustaban a los lectores. La trama, entonces, quedó comprimida en apenas dieciséis entregas.

En la tercera versión (1976), publicada en la revista *Skorpio*, volvió el trazo de Solano López. Aquí, el personaje del guionista que escucha atento el relato de El Eternauta se llama, sin metáforas, Germán Oesterheld y lidera, junto a Juan Salvo, la resistencia del pueblo de las Cuevas. Esta edición, redactada en la clandestinidad mientras el autor militaba en la organización Montoneros, es

Sobre la historia de Oesterheld se han realizado al menos tres documentales. El primero es de 1995, se titula *El Eternauta*, fue dirigido por Mariano Mucci y producido por la Secretaría de Cultura de la Nación. El segundo *H.G.O.* se estrenó en 1999 y fue la ópera primera de Víctor Bailo y Daniel Stefanello. Por último, en 2002 José Luis Cancio presentó *Hora Cero*.

su cuaderno de bitácora. A esa altura no sólo se fundían en una misma cosa el autor y el personaje, sino que el autor vivía lo que escribía. Devenido en mutante con poderes telepáticos, en esta versión el protagonista mata con sus propias manos y usa como señuelos a sus compañeros. Se trataba de una aventura de una violencia impensable en el guión original. Aquí ya no hay un héroe colectivo sino un líder al que se sigue de manera incondicional; y las muertes de los más queridos se dejaron de llorar: son consideradas un sacrificio.

A esta altura de su carrera, el historietista estaba convencido de que su arte era una poderosa herramienta política: ya no sólo publicaba sus cuadritos en las revistas de comics sino también en los medios de difusión de la organización en que militaba, como el diario *Noticias* y las revistas *El Descamisado* y *Evita Montonera*.

Del infierno a la eternidad

La última dictadura se ensañó con Oesterheld y su familia: el 27 de abril se cumplirán 30 años de su desaparición. También fueron secuestradas sus cuatro hijas, tres de sus yernos y dos de sus nietos, que luego fueron recuperados por la familia. Pero otros dos nacieron en cautiverio y aún permanecen desaparecidos.

Según distintos relatos, el autor llegó a la militancia a partir de sus hijas y ellas, a través de Pablo Fernández Long, un vecino de la casa que habitaban en Vicente López: "El chalecito cálido como un nido" que Solano López reprodujo en *El Eternauta* y en *Mort Cinder*, considerada por los especialistas como una de las mejores historietas del mundo. Después de la masacre de Ezeiza, el guionista pasó a la clandestinidad y abandonó aquel chalet. Vivió un tiempo en una isla de Tigre, zona que en varias ocasiones también sirvió de refugio al periodista Rodolfo Walsh. Con el autor de *Operación Masacre* compartía el derrotero político: pasaron de no simpatizar en nada con el peronismo del 45 a convertirse en militantes montoneros de los 70. Ambos coincidieron, también, en aportar todo su talento a la causa revolucionaria.

Aun en la clandestinidad, Oesterheld nunca dejó de producir. "Cordura terrestre, punto, punto, punto. Magnanimidad antarte, punto, punto, punto. Germán me dictaba desde un teléfono público sólo textos y diálogos". Así recuerda el dibujante Gustavo Trigo las condiciones de producción de *La Guerra de los Antartes* cuando no podía dejarse ver. Trigo cobraba el dinero que le correspondía a Oesterheld y se lo entregaba cada tanto en algún bar, donde se citaban de manera secreta.

Por aquella época, el periodista italiano Alvaro Zerboni se encontró con Oesterheld en uno de sus frecuentes viajes a Argentina. El tano le confesó que temía por su vida y lo invitó a volverse juntos a Europa. Le aseguró que el dibujante Hugo Pratt -con quien Oesterheld había formado, en editorial Abril y en Frontera, una dupla que marcó para siempre la historieta nacional- lo esperaba con los brazos abiertos. Pero El Viejo fue terminante: le respondió que su lugar era Argentina.

Si bien no hay precisiones, aparentemente el guionista fue capturado el 27 de abril de 1977, presumiblemente en La Plata. Poco después, Oesterheld fue visto en el centro clandestino de detención de Campo de Mayo. Allí lo reconoció Juan Carlos Scarpatti, uno de los sobrevivientes de ese campo de concentración y exterminio que relató el encuentro en el documental H.G.O.: "Estaba muy golpeado y angustiado. Le pregunté qué le pasaba y me dijo que le habían mostrado las fotos de las hijas muertas".

Oesterheld pasó también por el Sheraton, un centro clandestino que funcionaba en el interior de una comisaría de Villa Insuperable donde los militares habían llevado a varios intelectuales y artistas. Allí -vaya a saber por qué- se permitió que algunos detenidos tomaran contacto, personalmente o por correspondencia, con sus familiares. En una carta, Ana María Caruso de Carri contó que el guionista estaba con ella y aseguró que no dejaba de escribir historietas. En un encuentro con sus hijas, también lo mencionó el director de cine Pablo Bernardo Szir.

Pero el encuentro más conmocionante lo tuvo en otro campo de exterminio, El Vesubio, con Martín Mórtola Oesterheld, uno de los dos nietos secuestrados y recuperados por la familia del autor. Luego del asesinato de sus padres, Martín -de por entonces apenas tres años- pasó cinco horas con su abuelo en ese palacio de la muerte. Recién cuando cumplió los 10, el chico pudo recomponer de manera difusa aquella escena: un pasillo largo, una banqueta y el afecto del guionista que lo alzó en brazos.

En ese mismo lugar estuvieron desaparecidas Ana Di Salvo y Susana Reyes, dos mujeres que sobrevivieron para contarla. Ambas escucharon que los militares le habían encargado al guionista una historieta sobre San Martín. "El Viejo garabateaba y garabateaba para ganar tiempo", recuerda Reyes. A pesar de estar casi todo el tiempo vendadas, una y otra tuvieron la posibilidad de ver a Oesterheld. "Por alguna razón, lo trajeron a las cuchas de las mujeres. Lo tiraron a dormir en el piso, que estaba dividido con pequeños tabiques, a donde nos engrillaban. Logré que me dieran permiso para darle una frazada. Le pregunté quién era y no me contestó. Pensó que era una celadora. Desconfiaba, por eso también rechazó un analgésico cuando dijo que le dolía la cabeza, tenía la cara llena de granos. La segunda noche se repitió la historia. Pero yo le dije que sabía quién era él, que había leído *El Eternauta* y le pedí si le escribía una poesía a mi hijo Luciano, de seis meses. Me dijo que sí. Cuando salí, le compré a mi hijo un libro de cuentos, *Chipío, el gorrioncito peleador* y cuando me di cuenta de que lo había escrito él, me dije: ´Esto es lo que Oesterheld escribió para Luciano´", recuerda Di Salvo que estuvo detenida entre marzo y mayo del 77.

Cuando Reyes llegó al Vesubio, en septiembre, Oesterheld estaba mal físicamente, con problemas bronquiales y respiratorios. No obstante, el historietista se las ingeniaba para templarle el ánimo a sus compañeros de encierro. "Nos mandaba guiones y dibujos para que nos distrajéramos un poco -recuerda Reyes-. Aprovechaba el papel y la birome que le daban para escribir sobre San Martín y cuando alguien era obligado a servir la comida o cuando alguien iba al baño, él le daba papelitos con dialoguitos dibujados. Siempre tenía buena onda y se preocupaba por los demás. Una compañera, que nunca apareció, guardaba todos los dibujos debajo de su frazada".

El psicólogo Eduardo Arias también pudo ver a Oesterheld en El Vesubio. Aquel encuentro quedó registrado en el informe *Nunca Más* que elaboró la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas. Arias nunca pudo olvidar el último apretón de manos. Fue en la Navidad de 1977, cuando los guardianes les dieron permiso para sacarse las capuchas, fumar un cigarrillo y hablar entre los prisioneros cinco minutos. "Entonces Héctor dijo que por ser el más viejo de todos los presos quería saludar uno por uno a todos los que estábamos allí".

En plena dictadura, Amnistía Internacional editó un libro de historietas ilustrado con artistas de todo el mundo para exigir la libertad del guionista. El entonces ministro de Cultura francés, Jacques Lang, le escribió una carta al gobierno argentino con el mismo fin. Lo mismo hizo Hergé, el célebre historietista belga autor de *Las Aventuras de Tintín*. Pero todos los esfuerzos resultaron vanos. Se conjetura que Héctor Germán Oesterheld fue fusilado en algún momento de 1978. Desde entonces, al igual que su personaje más emblemático, se convirtió en un viajero de la eternidad.

La edición de MU cuenta con el patrocinio de

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN
AECI
CCEBA Centro Cultural de España en Buenos Aires

CARTOGRAFÍAS
por Carolina Golder

El Ministerio de Seguridad bonaerense informó que desde que desapareció Julio López se recibieron 1.300 llamadas al 911, cada una de las cuales generó una actuación policial. El mismo tratamiento recibieron las 200 llamadas que llegaron al 0800-333-5502.

Hubo 90 allanamientos. Se llevan analizadas 150 mil comunicaciones.

Recién el 23 de marzo el juez ordenó la medida que desde el primer día solicitaron los abogados de López: allanar la cárcel de Marcos Paz donde están presos Etchecolatz y otros veinte represores de la Policía Bonaerense. La noticia fue tapa de los diarios del día 24, fecha del 31 aniversario del golpe.

Autorretratos

LA AVENIDA ALVEAR

A ese viejo que va por la avenida nadie le diría jubilado. Camina con dificultad, renqueando sobre un bastón. Debe andar arriba de los setenta y tiene una figura decrépita, pero lleva un traje de sastrería importado, de un azul oscuro que resalta la empuñadura de plata del bastón. El viejo avanza como un transatlántico, algo escorado pero con gran aire de dignidad, ajeno al tránsito, y ni se mosquea cuando un colectivo lo salpica. Un conserje de uniforme blanco le abre la puerta del Jockey Club.

Sólo en esta parte de Buenos Aires puede encontrarse todavía a personas como él. Estamos en la Avenida Alvear. Acá están la antigua residencia de los Ortiz Basualdo, actual sede de la embajada de Francia; el palacio de la Nunciatura, obra del arquitecto Le Monier, y el de Pereda, donde funciona la embajada de Brasil. Son edificios construidos en la mejor época de la aristocracia porteña: las siete cuadras más francesas de Buenos Aires.

Dicen que en 1600 el hijo del primer alcalde, un español apellidado Ortiz de Zárate, vendió por unos trajes uno de estos terrenos recibido en herencia, a un capitán francés de nombre Beaumont y que luego el capitán, poco afecto a acumular bienes, lo cambió a su vez por una tenaza, un abrigo y una peluca. Ahora un semipiso con balcones a la calle vale 480 mil dólares. Y hay que esperar años a que se desocupe alguno. Nada tan exclusivo como esta avenida... pero la vereda es pública. Cualquiera puede pasearse por donde quiera y robarse el sueño de sentirse aristócrata. Y si tiene tiempo y puede caminar lento, mucho mejor.

En la primera cuadra todos los frentes son de mármol, como si los arquitectos del cementerio cercano hubieran extendido su gusto metros afuera, hasta tocar las residencias de los vivos. A mano izquierda está el Alvear Palace Hotel, donde un portero vestido de librea recibe a los turistas que llegan. A mano derecha están Cartier y la camisería Georgie. Todavía es zona de departamentos; en un garage, tres custodios de audífono y lentes oscuros esperan la salida del patrón.

Hay que seguir adelante y cruzar Callao para entrar al corazón de la avenida, donde ya aparecen las fachadas palaciegas. Los negocios se espacian, sólo hay un puñado de firmas. Armani, por ejemplo, donde un jean cuesta... ¡357 dólares! En el local se ve una sola clienta, una mujer que revisa la ropa, separa una pollera (1.600 pesos), un saco (1.176) y se los da a la vendedora.

A cien metros, Cat Ballou muestra en vidriera vestidos largos, de fiesta, y cuadros pintados por niños. Son dibujos colorinches, retratos. Tienen un cartel: "*these paintings are for sale / made by children in Argentina / childrens from under privileged families*".

La dueña del local es Florencia. Rubia, de pelo largo, 50 años y un no sé qué de hippie muy chic.

-Son increíbles, ¿no? -dice-; los hacen con una australiana, una artista: Janet. Janet es in-cre-í-ble. Esto funciona por ella, y además porque va Peter, que es un bombón, otro australiano que... -abre mucho los ojos, busca la palabra exacta- ...es un bombón. Si voy yo, seguro que no consigo nada, pero va Janet con Peter, les ponen música y en la villa enloquecen.

-*¿Se hizo en escuelas de acá?*

-En La Boca, sí; y en el interior.

Muestra unas fotos:

-Yo iba a ir, pero la gente de Poder Ciudadano, que está en el proyecto, me dijo que ahí no me conviene ir... imaginate lo que debe ser. Igual si voy, seguro no consigo nada. Todo sale realmente por Janet, que es una artista bárbara, una genia. Vení que hay más- y corre al sótano.

Bajamos. Al pie de la escalera hay un salón de ventas. Y en la pared más cuadros, del mismo tamaño que los anteriores, aunque éstos ya no parecen pintados por niños. Ya no se ven caras sino manchas, figuras deformadas, abstractas. Y deslumbrantes.

-Son de chicos con problemas, los que tuvieron abusos, creemos, porque les dieron a todos la consigna de hacer un autoretrato, pero éstos no pueden verse, ni mirarse la cara, fijate vos.

-*¿Y no los ponen en vidriera?*

-No. A éstos no.

Subimos. En la calle se ve un palo borracho que se inclina, cargado de flores, sobre un farol. La dueña atiende a dos turistas. Cuando se desocupa, le pregunto si vendió algún cuadro.

-Ya vendí cuatro. ¡Un éxito total! Hasta vino una marchand, porque parece que el arte infantil está de moda, si en las últimas subastas de Nueva York se vendió arte de niños.

Me acompaña a la puerta. Un vientito arrastra por las baldosas las flores lilas. El otoño es la estación más linda de Buenos Aires.

-*¿Qué le gusta de la Avenida Alvear?* -es lo último que me animo a preguntarle.

-Querida -dice, señalando la calle-, que tiene glamour...!

Me voy caminando, pero incómoda. Me doy cuenta (tarde) de que no le pregunté a la dueña qué es glamour. Pero no vuelvo (¿será por vergüenza?). Además, ya estoy llegando al fin del recorrido, a una pequeña plaza de estilo europeo donde un monumento a Carlos Pellegrini refulge blanquísimo. La avenida es única, sin dudas. En los canteros, los jardineros sólo siembran flores blancas.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Diego Rosemberg, Quimey Lillo, Laura Vales, Sonia Sánchez, Darío Aranda
Diseño: Lucas D'Amore y Nomi Galanternik para mássustancia
Corrección: Graciela Daleo
Webmaster: Diego Gassi
Atención online: María del Carmen Varela
Fotografía: Sub, cooperativa de fotográfos

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Los Patricios 1941.
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital. Tel/Fax: (011) 4342-4031/32.
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Camargo 694 3º B, (1414) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
Editor responsable: Claudia Adelina Acuña
correo@lavaca.org / www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN

Cuatro ediciones por cuatro datos y $ 20

1. Nombre
2. DNI
3. Email
4. En qué dirección quiere recibir *MU*

Enviá estos datos a correo@lavaca.org
más info en www.lavaca.org

ISSN 1850-6305